

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

SISTEMA DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TEMA:

**EL MALTRATO INFANTIL, EXPRESIONES SIMBÓLICAS EN
NUESTRA CULTURA Y ACTOS QUE SE MANIFIESTAN CUANDO SE
IMPOSIBILITAN LAS RESPUESTAS DE LA FUNCIÓN PATERNA.**

AUTOR:

Karla Haydée Acuña Viteri

Previa a la obtención del Grado Académico de:

MAGÍSTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

TUTOR:

Psi. Cl. Rodolfo Rojas Betancourt, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **Karla Haydée Acuña Viteri** como requerimiento parcial para la obtención del **Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis y Educación**.

DIRECTOR DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Psi. Cl. Rodolfo Rojas, Mgs.

REVISORES

Lic. Andrea Ocaña, Mgs.

Psi. Cl. Alvaro Rendón, Mgs.

DIRECTORA DEL PROGRAMA

Psi. Cl. Rosa Elena Sper de Sonnenholzner

Guayaquil, a los 2 días del mes de agosto del año 2021



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
SISTEMA DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Karla Haydée Acuña Viteri

DECLARO QUE:

El proyecto de investigación “El maltrato infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la función paterna”, previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en “Psicoanálisis y Educación”, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva; respetando derechos intelectuales de terceros, conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente, este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico de la tesis del Grado Académico, en mención.

Guayaquil, a los 2 días del mes de agosto del año 2021

EL AUTOR

Ps. Cl. Karla Haydée Acuña Viteri



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSTGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN

AUTORIZACIÓN

Yo, Karla Haydée Acuña Viteri

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de su institución, del proyecto de investigación de Maestría titulado **“El maltrato infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la función paterna”**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 2 días del mes de agosto del año 2021

EL AUTOR

Ps. Cl. Karla Haydée Acuña Viteri

INFORME DE URKUND

| URKUND | |
|----------------|---|
| Documento | El Maltrato Infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se imposibilitan las respuestas de la Función Paterna.docx (D110865538) |
| Presentado | 2021-07-29 23:52 (-05:00) |
| Presentado por | karlahaydee@outlook.es |
| Recibido | rodolfo.rojas.ucsg@analysis.arkund.com |
| Mensaje | EL MALTRATO INFANTIL, EXPRESIONES SIMBÓLICAS EN NUESTRA CULTURA Y ACTOS QUE SE MANIFIESTAN CUANDO S Mostrar el mensaje completo 0% de estas 49 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes. |

Tema: El maltrato infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la función paterna.

Estudiante: Psi. Cl. Karla Haydée Acuña Viteri.

Maestría en Psicoanálisis y Educación.

Elaborado por:



Psi. Cl. Rodolfo Rojas Betancourt, Mgs.

**DIRECTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN DE LA MAestrÍA EN
PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN**

DEDICATORIA

A mi niña del pasado que me motivó a este trabajo el cual procrastiné por un par de años, a la del presente por lo que está luchando, a la mujer del futuro por lo que logrará.

AGRADECIMIENTO

Agradecida con aquellos que me motivaron y apoyaron.

Agradecida con el tiempo.

Agradecida con los que me esperaron.

Gracias por la espera, por la paciencia.

Índice

| | |
|---|-----|
| URKUND | V |
| DEDICATORIA..... | VI |
| AGRADECIMIENTO..... | VII |
| Índice de Gráficos..... | X |
| RESUMEN..... | XI |
| ABSTRACT | XII |
| Introducción | 13 |
| PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN..... | 18 |
| Capítulo 1. La civilización, lo cultural y lo subjetivo, una conformación borromea | 20 |
| 1.1 Civilización constituyente. Del entorno a lo Singular | 20 |
| 1.2 Un niño es en el mundo en tanto conformado por un hecho de deseo. | 25 |
| 1.3 Constitución Subjetiva. Esquema corporal, imagen inconsciente del cuerpo, estadío del espejo..... | 26 |
| Nociones para la existencia del cuerpo: | 27 |
| 1. Imagen Inconsciente del cuerpo:..... | 27 |
| 2. Esquema Corporal..... | 27 |
| 3. Estadío del espejo:..... | 28 |
| 1.4 Frustración en torno al deseo, herida al narcisismo paterno. | 28 |
| 1.5 Efectos de las Figuras parentales en el desarrollo del niño y adolescente | 30 |
| Fig. 3. Esquema Lambda. 1956 | 30 |
| 1.6 Accesos de violencia. Un signo que no da mensaje de soporte. Terminologías latinoamericanas | 31 |
| 1.7 El otro como extraño. | 35 |
| 1.8 ¿Qué es un padre? La instauración, lo super-yoico y lo insoportable | 36 |
| Capítulo 2. El Maltrato..... | 38 |
| MALTRATO INFANTIL | 38 |
| 2.1.1 Maltrato Infantil. La incoherencia del mensaje que no se emite | 41 |
| Un golpe no habla / Maltrato físico..... | 43 |
| Palabras que agujeran/ maltrato emocional. Del objeto a la cosa | 44 |
| El padre que no es. Un hecho de olvido / Maltrato por negligencia o abandono. | 47 |
| 2.2. Efectos del maltrato desde el psicoanálisis..... | 48 |
| Posiciones del niño en relación a la violencia | 50 |
| El niño como objeto en relación a la madre | 50 |

| | |
|--|----|
| Violencia y agresividad, un enfoque analítico. | 50 |
| El dolor de existir y la melancolía. La culpa vuelta a sí mismo. Estados de inmersión ante el dolor de un vacío. ¿Qué lugar del padre?..... | 51 |
| Capítulo 3. Estudio de casos. Análisis bibliográfico. | 54 |
| El niño que es anulado, el hombre que se anula: “La metamorfosis en Carta al Padre” de Franz Kafka | 57 |
| Caso clínico- La metáfora del insecto y carta al Padre | 57 |
| Análisis de obra “Carta al padre”: Figuración del maltrato, del reclamo al salvamento ¿Qué es esa extraña tristeza que despoja de la búsqueda de satisfacción del deseo? La acidia | 58 |
| Figura de padre y hecho de violencia. ¿Es el maltrato un posible destino de fracaso con sentencia moral? “La senda del perdedor”: La figura del padre en la escritura de Charles Bukowski..... | 64 |
| Fig. 4 Imagen del Nudo Borromeo en Lacan, enlace de cuarto nudo como Sínthoma. | 67 |
| El padre de Schreber opresión superyoica de un agente Real, el mandato en el Otro tras el maltrato. Figura persecutoria en las psicosis. Lo Real del castigo en lo insoportable | 69 |
| Fig. 5 Métodos coercitivos denominados de corrección pedagógica que establecieron la denominada pedagogía negra..... | 71 |
| CAPÍTULO IV: Metodología | 72 |
| Pertinencia del Problema | 72 |
| Hipótesis | 72 |
| Objetivos | 73 |
| Objetivo General | 73 |
| Objetivos Específicos | 73 |
| Enfoque metodológico de aplicación..... | 73 |
| Proceso cualitativo..... | 74 |
| Determinar y describir el método principal | 76 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 79 |
| Bibliografía | 82 |

Índice de Gráficos:

| | |
|--|----|
| Fig. 1. Ejemplo de la placenta sobre el objeto(a) | 29 |
| Fig. 2. Proceso de separación y alienación..... | 30 |
| Fig. 3. Esquema Lambda (1956)..... | 31 |
| Fig. 4. Imagen del Nudo Borromeo en Lacan, enlace de cuarto nudo como Sinthome | 69 |
| Fig.5. Métodos coercitivos denominados de corrección pedagógica que establecieron la denominada pedagogía negra | 72 |
| Fig.6. El proceso cualitativo Hernández Sampieri | 76 |

RESUMEN

La presente investigación denominada “El maltrato infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la función paterna” está centrada en la problemática del maltrato, la violencia y la agresividad que afectan a la civilización y la cultura, siguiendo el análisis de los enunciados que se ejecutan como sustitutos o complementos al castigo, creando una imposibilidad de comunicación y coartando la dialéctica para una intervención con los infantes.

El análisis del castigo y la censura es importante desde el fondo que toma la ejecución del grito, aquel acto es la interrogación sobre el lugar de donde se emite el enunciado y el sentido del mensaje. Para ello se presenta necesario el verificar qué conlleva a esta expresión de imposibilidad, cómo partir del lugar de la enunciación. El mensaje conllevará un impacto traumático en la manera que se dé el asumir lo dicho. Se hablará de la incoherencia de los mensajes dirigidos, ubicándolo en tres tipos: **1.** El golpe que no habla **2.** Palabras que agujeran **3.** El padre que no es.

Se realizará un análisis de casos bibliográficos en literatura sobre los impactos de la relación de los sujetos con sus padres y las resoluciones que son expresas en la escritura, como modo de queja, sufrimiento o invención. La resolución ante el impacto del acto de agresión y el anudamiento de la lógica del significante con los efectos que conlleva, permitirá desde la función paterna y la operatividad (es decir, sus relaciones) percibir el desarrollo de una neurosis.

ABSTRACT

The present investigation called "Child abuse, symbolic expressions in our culture and acts that are manifested when the responses of the parental role are impossible" is focused on the problem of abuse, violence and aggressiveness that affect civilization and culture , following the analysis of the statements that are executed as substitutes or complements to punishment, creating an impossibility of communication and restricting the dialectic for an intervention with infants.

The analysis of punishment and censorship is important from the depth that the execution of the cry takes, that act is the interrogation about the place from which the statement and the meaning of the message are emitted. For this, it is necessary to verify what leads to this expression of impossibility, how to start from the place of enunciation. The message will have a traumatic impact on the way in which it is assumed. We will talk about the incoherence of the directed messages, placing it in three types: **1.** The blow that does not speak **2.** Words that pierce **3.** The father who is not.

An analysis of bibliographic cases in literature will be carried out on the impacts of the subjects' relationship with their parents and the resolutions that are expressed in writing, as a way of complaint, suffering or invention. The resolution before the act of aggression and the logic of the signifier will allow from the paternal function and its function (from the relationships) the analysis of the development of a neurosis.

Introducción

Hablar de maltrato es poner en escena un problema social que se presenta desde los inicios de la historia de la humanidad en el sentido de la civilización, que ha generado acciones que al ser asimiladas han perdido la capacidad de interrogar sobre la forma en que se manifiestan, siendo dichos actos, modelos de acciones sin palabras que van desde la presencia de niños con poco cuidado por parte de sus madres hasta el acto de generar la muerte del infante, sea por forma directa o indirecta. En la Edad Media, “los infantes eran entregados a sus nodrizas para que sean ellas las encargadas de la crianza” (Mannoni, 2005, p. 75), acto que se mantuvo hasta mediados de 1700 en Europa, específicamente en Francia.

Este hecho ha traído secuelas que se mantienen presentes en la actualidad, donde se ha percibido un modo de accionar similar que está vigente y tomó la denominación de negligencia, acto manifiesto en niños que mueren como consecuencia de la ausencia de cuidados, niños abandonados o desechados del deseo, rechazados del contacto físico y la construcción de vínculos; no se ha visto la aparición de un Padre o lo que denomina el psicoanálisis: una Función de Padre que se predisponga al combate y entrenamiento para futuras batallas por medio de la inserción de la metáfora, figura de coartar el deseo que se manifiesta como escritura en la instauración de una ausencia.

Se ha visto un discurso económico que relega a los niños a la posición de mano de obra del grupo familiar, donde venían al mundo con el único propósito de ser uno más en la familia, pasando de la idea de institución a fuente de ingresos para los padres, desplazando el deseo de la existencia y remarcando la necesidad de ubicar una fuerza de trabajo. Siendo así que estos niños están en el mundo con miras a la obtención de ingresos económicos, engañados por una autoridad consagrada y obligados a ejecutar acciones en contra de su voluntad, privados del deseo de deseo (en relación al deseo del Otro como operativo), sino, ubicados en una posición gozante de repetición de acciones sin una interrogante. Lo que conlleva a una mecanización de la vida.

Las figuras que resuenan y en el que desemboca el maltrato en la historia, son los niños esclavos: vendidos como mercancía con un potencial futuro, los niños mendigos que son usados por sus progenitores o una fuerza mayor donde su vida consiste en una figura de lástima en relación a la demanda, lo que instaura en una eterna queja que no va en la dimensión imaginaria del lazo especular, sino en la posición de la escritura real del que se sujeta como víctima; aparecen las figuras de niños ladrones “por necesidad” desde la influencia o perversión (“Pere-versión”: versión de padres (Roudinesco, 2013, p. 47)) propia de una posición de dominio a las que subyacen; y así, un sin número de sucesos presentados en la línea del tiempo de la historia que adolece la infancia.

En la actualidad, el maltrato infantil no aparece relegado a hecho histórico desde la asunción del olvido, tampoco es un evento que se haya manifestado sólo en épocas pasadas, ni un suceso que sea ajeno a la cultura. El niño, pese a que hoy en día goza de innumerables derechos y principios, sigue estando vulnerable ante una autoridad abusiva que consciente (en pleno conocimiento de sus acciones) o inconscientemente (ignorando o en negación de sus actos por principios tradicionales o vivencias singulares generalizadas), se aprovechan de este lugar para ejecutar castigos severos, ofender, abusar sexualmente, abandonar o descuidar, ocasionando así en este sujeto de deberes, derechos y principios, fuertes marcas a nivel subjetivo, emocional y físico.

Frente a este “Malestar en la cultura” o malestar en la civilización - como definió Sigmund Freud en 1930 a los conflictos externos que marcan la constitución subjetiva- la Organización Mundial de la Salud define el maltrato infantil como: Una desatención o abuso del cual es víctima el niño o menor de 18 años y esto implica la vaguedad de tipos de maltrato como: maltrato físico y psicológico, abuso sexual, desatención, negligencia y explotación comercial (OMS, 2021, párr. 2)

La OMS (2021, párr.3) explica también que, de acuerdo con sondeos en países de recursos bajos y medianos, el maltrato infantil varía según el país, sus leyes y criterio ideológico, para ello, estas estimaciones dependen de:

- Los conceptos sobre maltrato que maneja la gente y son utilizados por los mismos.
- El tipo de maltrato infantil que se está estudiando.
- La cobertura y la calidad de las estadísticas oficiales.
- La cobertura y la calidad de las encuestas realizadas a las personas víctimas, padres y cuidadores. (OMS, 2021, párr. 3)

Estas investigaciones realizadas aprecian que una cuarta parte de los adultos expresan haber sufrido maltrato físico de niños, uno de cada cinco varones y una de cada 13 mujeres expresaron haber sufrido abusos sexuales en la infancia; aparte de esto, muchos niños son objetos de maltrato emocional-psicológico y negligencia (OMS, 2014, párr. 4) El maltrato infantil puede generar consecuencias a largo plazo, según la Organización Mundial de la Salud, un niño maltratado podría sufrir de estrés y se relaciona con trastornos del desarrollo cerebral temprano; los casos extremos de estrés pueden alterar el desarrollo de los sistemas inmunológico y nervioso. (OMS, 2021, párr. 3)

De igual manera, un adulto que ha sufrido maltrato en la infancia, el nivel de riesgo de sufrir problemas conductuales tales como: físicos y mentales, son mayores, por ejemplo:

- Actos de violencia
- Depresión
- Consumo de drogas
- Obesidad
- Comportamientos sexuales de alto riesgo
- Embarazos no deseados (OMS, 2021, párr. 3)

Así como pueden adquirir problemas físicos:

- Enfermedades del corazón

- Cáncer
- Enfermedades de transmisión sexual (OMS, 2021, párr. 3)

Problemas emocionales como:

- Depresión
- Actos que conlleven al suicidio (OMS, 2021, párr. 3)

Un dato muy importante explica el Diario Mexicano “El Universal” donde declara que:

El maltrato infantil se esconde en el hogar... se acude a la violencia como método educativo y como un elemento de disciplina, es una práctica que sigue vigente en el país. Lo asegura Juan Martín Pérez García, director de la Red por los Derechos de la Infancia en México. (Higareda, 2017, párr. 1)

El artículo comentado muestra cómo las estadísticas suben cada año en casos de niños violentados en el hogar y la razón por la que estos sucesos no son denunciados, siendo una de las causas en su mayoría el trámite que se debe realizar, para esto, a su vez se hace una invitación a la conciencia humana como sujetos quienes desde una postura solidaria podamos hablar y denunciar los casos de maltrato vividos y observados ya que callar es ser también cómplice.

En Ecuador, el 33% de niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años dicen haber recibido golpes por parte de sus padres cuando desobedecen o cometen una falta, identificando también el hogar como un lugar en donde las agresiones se presentaban con más frecuencia, la pobreza, la falta de educación son uno de los tantos factores que surgirán como datos que reinciden en las estadísticas de maltrato en el país (La República, 2017, párr. 1). Ahora bien, desde una óptica psicoanalítica sabemos que la familia es el lugar principal en donde el niño se constituye como sujeto, hablando de roles, son los padres quienes acogen a este niño y le brindan el amor y los cuidados, se constituirá las denominaciones con los cuales hacerse una identidad y pertenencia, se establecerán rasgos inconscientes con los cuales identificarse, es decir, el niño tiene a sus padres como sus modelos a seguir y de quienes tomará rasgos, actitudes, palabras, expresiones.

Los roles que lleguen a cumplir los padres del niño le permitirán también constituir su subjetividad.

Al hablar de familias, Esthela Solano dirá que “en una familia hay una relación de parentesco, y en esa función en tanto es operativa, dará el lugar de roles donde cada persona puede reconocerse como hijo, hermano, esposa, marido, del corpus familiar” (Solano, 2020, p. 26).

Cada niño debería ocupar un lugar en la familia, es decir, un lugar en el discurso de sus padres y un lugar en el deseo de los mismos, propósito de acto vivido como adopción, incorporación y establecimiento de un ser en el mundo y una expansión a los límites del mundo “... en este lugar estarán o no estarán escritas las condiciones para que el niño advenga como sujeto del deseo o no”.

Al advenir como sujeto del deseo, el niño podrá así responderse a esta pregunta: ¿Qué es lo que quiere mi mamá de mí?/ ¿Che vuoi? (¿Qué quiere? O ¿de qué me quiere?) esta instancia del deseo interroga por la existencia de los otros y de sí.

El maltrato, como medio de relación entre los integrantes de una familia: ¿Qué podría obtenerse como resultado? Es muy probable que, como fruto de los traumas que el maltrato genera, de la represión de estos, surjan en la vía de formación de síntomas; los cuales se manifestarán en determinados espacios de la vida cotidiana del sujeto maltratado.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

Entre la cultura educativa de los padres latinos o sudamericanos y la cultura educativa de los padres norteamericanos o europeos existe una gran brecha. Por un lado, en Latinoamérica, se oyen muchas frases del diario vivir que se convierten en parte de cada sujeto, ya que cada persona en su época en determinada edad de su vida lo experimentó y esto es heredado de una generación que hará propio un desprecio nominal.

Entre estas frases que sustituyen el acto de educar por un enunciado de la imposibilidad, tenemos:

- La letra con sangre entra
- Pedro Moreno, saca lo malo y pone lo bueno
- La chancla voladora
- En la casa vas a ver o en la casa hablamos
- ¡Con una mirada basta!
- ¡Muchacho de mierda!
- ¡Ganas de cogerlo y...!
- ¡Un día de estos te voy a dar para que te acuerdes de mí, por el resto de tu vida!

Frases que apelan a un castigo con la idea de corrección, surge “la paliza” como respuesta, un golpe encubre la falta de habla; frases que expresan que la paciencia ya se ha perdido y por ende no queda más que recurrir al castigo/ es lo que efectúan los padres, la cultura en Latinoamérica se manifiesta como una “cultura de acción”, de tomar medidas sin una limitación de sí. Por otra parte, en las culturas del norte de América y Europa, el menor de edad goza de muchos beneficios económicos, derechos y estatales frente a las medidas que muchos padres optan para la educación de sus hijos, “protegiendo” de esta manera al menor, imponiendo al padre una salida distinta para educar al infante y adolescente.

Si bien es cierto, en ambas culturas se busca establecer autoridad, pero: ¿realmente se ha establecido una autoridad frente a este menor que está en todo un proceso identificatorio y de crecimiento físico, social, emocional por medio de la ejecución del golpe o el enunciado despectivo?

Hoy en día los padres dedican más su tiempo a trabajar que a cuidar a sus hijos, no saben poner normas, reglas, establecer límites, inculcar hábitos de estudio, de alimentación, de ir a la cama, o ejercer una autoridad que ha ido flaqueando en el desvarío de no saber comunicarse. Es entonces que llega el momento en donde el menor fracasa en el ámbito escolar, social, desde un constructo inaudito en el plano familiar, dado que los padres no se sienten preparados para estos fracasos y no se implican en la dificultad del menor de la posibilidad de encontrar frustraciones, optan por el castigo físico alterando la frustración de pérdida con el acto real de la censura, se percibe el daño emocional; aparecen los gritos, los insultos, los golpes, los castigos.

El presente trabajo se elabora sobre la génesis discursiva previa al acto violento, en psicoanálisis se distingue la agresividad de la violencia, y en la figura de la violencia el maltrato, más que verlo como acto cíclico se presenta como acting de una incapacidad discursiva que hace resonancia de un hecho traumático, hecho que se suscita en eco.

Capítulo 1. La civilización, lo cultural y lo subjetivo, una conformación borromea.

Un sujeto es el recorrido de las palabras que lo conforman. Dentro de ello se puede existir o quedar excluido. Todo efecto es retroactivo.

1.1 Civilización y Singularidad.

La civilización como el contorno, no es el objeto físico per sé, sino, los elementos que rodean al niño en sus principios borromeos: Real, simbólico e imaginario, que serán la forma en que se constituirá su realidad. Para acercarnos a las nociones culturales, seguiremos inicialmente al sociólogo Norbert Elías, quien comenta como una cuestión general, que: “el proceso de civilización presume una variación del comportamiento y de la sensibilidad humana para encaminarla en una dirección definida” (Elías, 1987, p. 449)

La civilización, a diferencia de la cultura, atañe al grupo social de manera global, en tanto permite su conformación en un conjunto de reglas y relaciones que se instituyen de forma sistemática, afectando en lo vincular del grupo existente y desde lo particular al sujeto en sus relaciones más íntimas para constituir lo singular (Entendiendo la intimidad como la singularidad privativa del sujeto en su relación al mundo), este aspecto se manifestará al instituirse la ley simbólica: (Nominación dentro el grupo, roles de familia por árbol genealógico, adopción a los niños dentro de un conjunto, que puede ser dada de forma consanguínea o por parentesco, pertenencia social; dentro de estos aspectos la ley simbólica será la escritura que regularizará las relaciones y establecerá un mandato o normativas de comportamiento).

Las acciones que conllevan a la civilización de la tribu o comunidad, no son pensadas como una planificación a largo plazo dentro del grupo comunitario, debido a que, considerando sus efectos a corto plazo (logros, reconocimiento de la comunidad en relación a otras comunidades o grupos aledaños por un acto de subsistencia), se manifiesta que resultaría impensable el hecho de que el ser humano haya puesto en práctica la transformación social de forma racional y consciente, Yuval Noah Harari indica que “las contradicciones crearon la cultura” (Harari, 2012, p. 74), y Freud recalca el conflicto como eje neurótico, es tal quien indica que la civilización aparece cuando surge el primer

hombre que ejecuta un insulto ante su enemigo antes que la agresión física (Freud, 2010, p. 746).

El Homo (Hombre- en la noción biológica según el género, no la especie), no está propiamente humanizado sino en lo posterior, por el lenguaje, es su efecto de desemboque una construcción, por eso, el intercambio que se produce muestra un salto del signo a la secuencia, al significado desde el signo y a la equivocación como acto sufrido, don necesario por el hecho de comprender, su efecto inverso oculto en ello es el malentendido.

Es en el Homo Sapiens que aparece la noción de posibilidad de lenguaje de intercambio, separación, asimilación y ambigüedad, aunque se cree que hubo vestigios de comunicación en el Neandertal, es en el Sapiens en quien se privilegia ese acceso y uso. El Sapiens emite un sonido, voz fonética, grito imitativo, surge de la mimesis ejecutoria y la onomatopeya, esto no tiene mucha distinción del grupo animal, de la integración del mono de la horda, lo que se recalca es lo ambiguo del acceso al lenguaje, es la prosodia en el vínculo entre madre e hijo por un efecto tonal de habla, la construcción de una historia con la ficción de lo que es dicho, vivido, sentido y entrelazado para formar la estructura de la ficción.

El mito exterioriza y hace presencia de lo íntimo, demuestra que la fantasía es una elaboración necesaria de conformar lo imposible, lindar con lo imposible, aparecen los mitos como un medio decir de la verdad, el hombre se protege en el lenguaje y enferma por el lenguaje, se cura de ello, elabora las vías de formación de síntomas, acerca y aleja la confrontación con el encuentro de su objeto de deseo, objeto asintótico que lo formará en falta para un proceso de vacío, operatorio, humano.

Para acceder al habla no se accede desde un de sí mismo, no se habla sólo, para realizar una acción dirigida, no se hace solo, aún un soliloquio sostiene presencias, y el interlocutor busca un razonamiento, en la alucinación se desembocan los significantes en un vacío de cascada que no es más que un desencuentro de significado desregulado. Por ello, para prevenir una perfecta vacuidad de nada, el hombre hace comunidad, crea alianzas para protegerse, para existir, crea roles jerárquicos, crea sistemas hegemónicos, se confronta y mal entiende, elabora guerras cuando el lenguaje se paraliza y no hace para sí mismo,

posteriormente surge el dominio en las raíces del deseo, para hablar del deseo de Deseo se pasa del acto animal que es la incorporación, al dominio y pérdida por la elaboración del que pierde, en tanto el deseo se ubica asintótico.

El trabajo constituirá la civilización desde la producción, desde el empleador y el empleado, y el excedente de ganancia será la plusvalía, esto es manifiesto según Engels en su documento sobre “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre” (Engels, 2010, p. 12)

A lo largo de la historia se visualizan en sus efectos como un proceso civilizatorio los hechos a darse sin un plan previo, pero siguiendo un orden peculiar, “de un azar que conforma leyes lógicas”. La filosofía surge posterior a los grupos sociales como un accionar del pensamiento que interroga la existencia, a esto se ancla la interrogante sobre la forma de proceder desde la ética y las consideraciones del arte en la estética.

Retomando a Elías, este autor indica que “el orden de interdependencia de los sujetos aislados en una sociedad es el que determina la marcha del cambio histórico de la comprensión del proceso civilizatorio” (Elías, 1987, p. 450) Para hablar de la exterioridad como interdependencia para desembocar en otras culturas, similares o diferentes, podemos decir que la interdependencia de los sujetos aislados se suscita una vez que hayan sido separados de su comunidad, expulsados de ella o al emanciparse, creando nuevas vías de grupos sociales, que, aunque pertenezcan inicialmente al mismo territorio, crearán un acceso a nuevos territorios, formando nuevos modelos culturales (formas de habla: dialectos), costumbres comunitarias segregadas del modelo primario.

La civilización no surgirá de forma meramente racional, aunque tampoco surge de la pura irracionalidad, para ello debe establecerse una dinámica de relaciones, que será determinada desde los indicios de signos lingüísticos como señalamiento de la normativa de grupo, creando una intencionalidad de comunicación, esto se puede percibir en los pictogramas como formas de inscripción al lenguaje, en relación al lenguaje protocuneiforme.

Bronisław Kasper Malinowski, desde la Antropología Funcional, expone las costumbres de las comunidades al insertarse en ellas (Malinowsky, 1957, p. 2). Se percibe que los procesos civilizatorios son de efectos culturales masivos e individuales, dichos efectos simbólicos tienen un fundamento imaginario que se superpondrá a lo real desde lo simbólico.

El modelo psíquico expuesto en la civilización surge desde la regularización de las pulsiones primitivas del hablante ser, Freud habla de las “Series complementarias” (Freud, 2010, p. 124) en la construcción de la neurosis, donde, en las vías de la disponibilidad para el acceso a la neurosis adulta se toma en cuenta los sucesos del nacimiento y las experiencias infantiles, los procesos de conformación secundarios y sus efectos, ello no es sin función social, la neurosis es una respuesta de la presión social y el modo de ajustarse a la civilización.

Los procesos civilizatorios en el niño surgen desde las relaciones del grupo familiar y la conformación de su novela familiar (componente estructural de las relaciones filiales), la incidencia pulsional manifiesta, presentifica la verdad del sujeto, para ello, se realizan vínculos imaginarios, pérdidas en un plano real, y sustituciones de elecciones simbólicas, las privaciones simbólicas se establecerán como una ley estructural desde la prohibición del incesto como base y los tabúes comunitarios.

De esta forma, la red de acciones para la autorregulación ubicará al individuo en un estado de tensión que delimita con la manifestación del conflicto, propio del choque entre lo que debe hacer para la sociedad y las funciones de un para sí, el aparato de control ciego, surge como un factor de regulación real en la actividad psíquica, manifestando aspectos superyoicos propios de la neurosis, en ese caso una culpa o una insatisfacción que se perpetúa según la respuesta del sujeto, siendo otras formas de resolución la sumisión o el rechazo.

Se distingue al hombre aislado del hombre social, debido a que la ubicación en un grupo social no prescribe su validez, pero se establece al determinar funciones, roles y la formación de medios de soporte que se constituyen en los sistemas jerárquicos del grupo, asociación o componentes familiares.

Los medios de intervención social en la actualidad deben estar dirigidos a un establecimiento parecido a la propuesta Freudiana de "Homeostasis psíquica" (Freud, 1920, p.684) que trabaje desde una directiva externa enfocada en la regulación social del individuo para su inclusión en el grupo, por el hecho de que, si una tensión se exagera, el denominado peligro de muerte puede ser visto en el acting, el pasaje al acto o el claustro de relación con los otros (Segregación).

La transformación del grupo social comprende un proceso, al situarse una mecanización de relaciones conexas, se anularían los sistemas jerárquicos, el rol del feudal sobre el campesino, dando existencia a órganos estables e institutos monopólicos, organizaciones centradas en un punto fijo que constituyen el acto de administrar la violencia física como hecho de control o prevalecerla contra el sistema como acto revolucionario. Para estabilizar aparece la limitación, como sesgo específico que permite hablar de un individuo civilizado, lo predominante es establecer códigos que son obligados a cumplir, caso contrario aparece la sanción como hecho regulador.

Por la vía de creación de los institutos monopólicos nace un organismo de control que opera en el sujeto instituyendo la cualidad de dominarse, regulando las acciones por sentimientos de culpa o registros conscientes de sanción. En relación con el planteamiento inicial, para hablar de violencia debemos definir qué se entiende por ello, podemos ubicarlo desde el sentido de la transgresión del fenómeno, de esta forma se instituyen varias aristas como son la violencia subjetiva, violencia objetiva y violencia simbólica.

Slavoj Zizek distingue los tipos de violencia, denominará a la violencia subjetiva como la parte visible del triunvirato que incluye los tipos de violencia que actúan como aristas, las cuales son la simbólica y la objetiva, siendo la violencia subjetiva el aspecto imaginario, medible que se constituye en un marco de nivel cero de violencia; la violencia objetiva es la inherente al estado de las cosas en el aspecto normal, que forma una armonía por la costumbre expuesta. Lo que predomina en el aspecto cultural es la violencia simbólica, propia del lenguaje, funciona bajo la imposición efectuada en las distintas vías del universo del sentido (Zizek, 2006, p. 9).

La variabilidad de sentidos no es propia de una condición natural, sino, resulta de un efecto del lenguaje, acción que se da por la polisemia y el malentendido fundamental, Jacques Lacan, en su texto de 10 de junio de 1980, dirá: “No es necesario que ustedes mismos parloteen. Lo que los sostiene a título del inconsciente, o sea del malentendido, echa allí sus raíces desde antes.” (Lacan, 2015, p. 12).

Esto demuestra que el hablante surge del malentendido, surge por la fractura de la palabra, que enlaza y expone un vaciamiento estructural en su expresión singular.

No hay otro traumatismo del nacimiento que nacer como deseado. Deseado, o no – es lo mismo, puesto que es por el parlêtre. El parlêtre en cuestión en general se reparte en dos hablantes. Dos hablantes que no hablan la misma lengua. Dos que no se oyen [entendent]hablar. Dos que simplemente no se entienden [entendent]. Dos que se conjuran para la reproducción, pero de un malentendido consumado, que su cuerpo vehiculizará con dicha reproducción. Admito que el lenguaje pueda servir para una comunicación sensata. (Lacan, 1980, p. 12).

1.2 El deseo como existencia.

El pueblo Himba, al norte de Namibia en África, da la bienvenida al mundo al niño desde antes de su nacimiento, de esta forma va conformando una marca a través del uso de una canción que se liga a la existencia de un nuevo ser; en las otras culturas varían las formas de palabra, una madre piensa en la existencia de su hijo “a veces” desde la infancia de ella misma, esta acción la ligó Freud a uno de los caminos de la feminidad.

Por ello, hablar de desear, el deseo en sí mismo a diferencia de la necesidad, surge de los espacios donde se agujeran las palabras, donde el hijo pasa de ser necesario para mantener una generación, a existir por el lugar del amor, como fruto. ¿Cuándo un niño es tal? Para hablar de maltrato hay que acercarse a la interrogante sobre ¿a quién se maltrata?, que corresponde al lugar que se otorga a quien será víctima del acto de la agresión.

Un mal-trato responde de por sí a un problema del vínculo, precedido por una dificultad en la novela familiar de los padres y las circunstancias del encuentro con el hijo que es signo de sí mismos. El signo se lee, sin embargo, no siempre es leído, y la consecuencia de esa falla en la lectura tomará lugar en el cuerpo, figuras demacradas en una dolencia, torpeza en el esquematismo corporal, dificultades de contención a una Imagen Inconsciente del cuerpo, figura corporal que se mantiene en frustración en el Estadio del espejo, de esta forma vemos los daños imaginarios como efecto de un simbólico y restos de real.

El problema del maltrato hará eco en el cuerpo, ligando la imagen y sus representaciones en la forma en que esta se exprese y sea vivida, la imagen tomará forma de igual manera en la torpeza que muestra el cuerpo, así, en la clínica, la puesta en escena de la lectura fenomenológica del acto del paciente, será vista en su actitud como extensión de su discurso, en el caso de los duelos donde se vivencia un dolor llevado a un aislamiento de la pena, la imagen puede mortificarse, vestirse de negro para hacer signo de un dolor perpetuado. De la misma manera, el dolor del maltrato puede manifestarse en la repetición de los dichos con que fue censurado el acto del niño, el superyó en tanto instancia se hará presente en el mandato, el imperativo y la voz que buscará afectar los actos del sujeto, conllevando una constante pena mostrada en la imposibilidad de hacer, creyéndose incapaz de iniciar algo, por el hecho de defraudar a aquél que sanciona en un fantasma de origen.

1.3 Constitución Subjetiva.

El cuerpo no es el organismo. Que el cuerpo se conforme de aparatos y sistemas, no específica, no asegura que exista un sujeto, para ello deben darse los procesos de subjetivación en el niño, hemos hablado de la necesidad de conformar al niño en el mundo por el deseo, ahora, es necesario dar un paso más, la relación con sus objetos y la formación de las funciones sobre su cuerpo, para que sólo así sea tomado como propio.

Sujeto vienen de Sub-jectum, es decir: tomado, vivido por el lenguaje, hablado y por lo tanto agente partícipe de él, bajo la función del lenguaje tiene el efecto doble, en tanto se excluye si intenta autorreferenciarse, su mensaje sólo será tal en tanto es recibido por el otro. El sujeto será constituido en relación con el Otro, sólo cuando la implicación relacional va desde los lazos de la diferenciación de uno y otro, se logra el asumirse como propio, el lenguaje tendrá una relación dirigida a sí mismo, al decir de sí y ser dicho, entre esta dicotomía, lo que se asuma para sí y cree un intersticio, una diferencia entre los otros, hará la propiedad del sujeto. Así, el sujeto es función de equívoco.

La constitución subjetiva comprende un proceso: relaciones de objeto, transformaciones, transliteraciones, elaboración fantasmática en torno a una lógica de la vinculación de los objetos de deseo, negaciones, aseveraciones para noción de conciencia, efectos entre aspectos predicables (cualidad y funciones del objeto como material) e impredicativas (Ambigüedad propia de los circuitos de palabras).

Nociones para la existencia del cuerpo:

1. Imagen Inconsciente del cuerpo:

Es un concepto elaborado por Françoise Doltó, se refiere a la imagen del cuerpo instituido por sensaciones, el cuerpo se forma por una operación entre la ubicación de una imagen de base que establecerá las primeras formas de afecto, fija la postura del bebé en tanto se logra el vínculo con el niño al acercarlo al cuerpo materno, la sensación que se extiende remite al vínculo primario de las palpaciones en la simbiosis del feto y la madre, ahora hijo y madre, esto es interoceptivo, la imagen de base es el cuerpo moldeado en la marcha, el gateo, y luego el caminar. Se toma en cuenta las zonas erógenas como orificios iniciales de las mucosas que permiten discernir la existencia de un contorno en el componente corpóreo.

2. Esquema Corporal:

El esquema corporal es un conjunto de recepciones de la imagen corporal que surge como efecto a lo percibido y lo dicho sobre el imaginario del cuerpo. Al ser

recepciones nerviosas, su percepción misma es variante según la reacción de la recepción neuronal, pero, esto está bajo un efecto circunstancial de la palabra.

3. Estadío del espejo:

El estadío del espejo como formador de la función del Yo (Je) aparece como un planteamiento de Jacques Lacan en 1936, remite a la constitución de la simbolización de la imagen del cuerpo (Yo/ Moi), considera el paso del cuerpo fragmentado a un cuerpo unificado ortopédico, esta instancia logra la incorporación de la imagen del cuerpo desde la ligazón de imagen especular e imagen sentida, imagen nominal. En esta instancia aparecen los celos. En relación con el otro surge la agresividad.

1.4 Frustración, herida narcisista y narcisismo paterno.

La frustración es definida como un daño imaginario, una ruptura en la demanda por la razón de que el mensaje en tanto evocado o referido no llega a su remitente, un enfrentamiento al vacío que debe ser remplazado por un acto alucinatorio en una primera instancia. La frustración da lugar al deseo, en tanto anuda el circuito de la demanda que se reinscribió en la necesidad y en el acto de remplazo tuvo un fallo, el circuito de los objetos de la demanda están graficados en relación con el vacío de un objeto supuesto a la satisfacción, cara del objeto de deseo, objeto denominado en Lacan como “Pequeño a”.

El objeto a es un resto, lo que cae, se lo presenta como la placenta (en el sentido metafórico), en la relación madre- niño del proceso de gestación, contrario a la dependencia pura que se cree, existe la cuestión del afecto que desliga la idea de un parasitismo, el bebé es vivido como material sólo en la psicosis, en tanto es tomado como cuerpo extraño, en la neurosis el bebé es un resultado de vínculo y formación que, estando en el cuerpo de la madre se encuentra en el conjunto dentro de un nuevo conjunto, como independiente para sí, pero dependiente del cuerpo contenedor para la vida, unidos por el cordón umbilical, la simbiosis es afectiva, la forma de sostenerse este vínculo es creando una bolsa que sostenga al niño (tal es la placenta), la placenta pertenece al cuerpo de la

madre, así como pertenece al niño, y es creada a condición de que el niño exista y el niño es protegido a condición de la madre, ese resto situado entre dos cuerpos que al ser separados cae como pérdida primordial, como desecho, es metáfora de objeto (a), metáfora de contención y vía para el vacío.



Fig.1 Ejemplo de la placenta sobre el objeto (a)

No cae sino a condición de ser necesaria, metáfora de unión que ya no se vivirá en la instancia corporal sino en la dependencia afectiva, ahora la construcción del afecto es en la vía de la palabra.

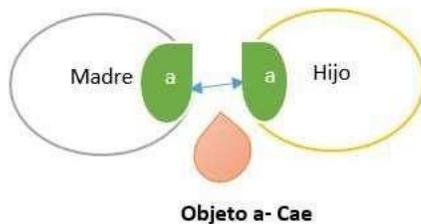


Fig.2 Proceso de separación en la alienación.

El deseo es producido en falta, en la llegada del niño a la vida este debería ser establecido en primera instancia desde la alienación que no es más que la relación simbiótica del tener y ser, acción necesaria previa a la instauración fálica.

Freud habló en su texto “Introducción al narcisismo” de la llegada del niño marcada por un Ideal, siendo esta causa de un acto patológico si se sostiene, denominado “Its Majesty the baby” (Freud, 1914, p. 236), cuando no se cumple el ideal del objeto de amor al que

se le ha precedido de un ensueño, se desembocará en una herida, una hiancia fundamental no de funcionalidad sino de límite, de desprecio y despojo, pasamos a la consideración de objeto de deseo a objeto de goce, el padre se hace partícipe de un mal que supone propio, de una maldición, o de un severo rechazo. Aparece el sufrimiento de los padres, sufrimiento de despojo o violencia.

Para el desarrollo de un trabajo sobre el maltrato se debe considerar los grupos maltratantes, grupos comúnmente nacidos en el círculo cercano, el ámbito familiar, lo familiarizado es lo íntimo, y la intimidad crea una cercanía, pero, también debe estar marcada por una separación, propia de los diques de la moral, el asco y la vergüenza, la instauración de la prohibición del tabú del incesto. Para el desarrollo vendrá la pregunta:

¿En el sufrimiento del padre vuelto cual reproche, no hay acaso un rechazo?

1.5 Figuras parentales y sus efectos en el desarrollo.

Las figuras parentales surgen como constituyentes y devienen como resto identificatorio, que será sostenido desde la función de la ley y su operatividad, la voz que hará eco en el cuerpo. La voz se constituye interiorizada y en dimensión de ley moral, el proceso subjetivo que ha sido realizado, aparece en el esquema Z / L o Lambda.

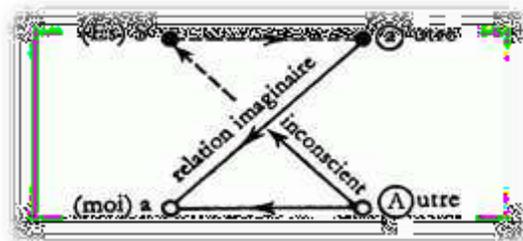


Fig. 3. Esquema Lambda. 1956

El esquema Lambda o esquema de la dialéctica intersubjetiva, aparece en el seminario 4 (Relación de Objeto), para mostrar la relación del sujeto con el Otro, que va a dirigirse en un modo direccional de mensaje invertido, el Otro aparece como el registro simbólico de

la cultura, Lacan le denominará “Tesoro de significantes”. (Lacan, 1980, p. 35). Las intermitencias de la línea conectora demuestran los procesos para la aparición del sujeto, además del aspecto especular que sostiene con los otros, el sujeto es un efecto de relaciones, se inaugura en el intercambio y en el corte que se constituye en el choque con la vía imaginaria de la relación con el Otro hacia el sujeto en sí mismo, el alcance es sólo a nivel imaginario (Supuesto).

Estas funciones son operativas en tanto se instaura un mito estructural, la novela familiar. La novela familiar del neurótico son las ficciones que el niño construye en relación a sus padres, el afecto, el vínculo, el deseo, la confrontación hacia ellos y la privación. El procedimiento de la subjetivación se instituye en procesos de alienación y separación.

En la adolescencia, hay un segundo oleaje pulsional, una reconstitución sobre el mito edípico, el encuentro con el Otro sexo en el plano de la demanda cultural, de la sexualidad y la operación en la sexuación, son cosas que resonarán en tanto la historia familiar que haya sido historizada en el presente.

1.6 La violencia como signo.

"Pegan a un niño. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales", se denomina un artículo de Sigmund Freud aparecido en 1920, en el estudio de varios niños, al estilo de observación y viñeta, se describe las fantasías presentes en el hecho del acto de pegar, ver pegar y ser pegados; tres tiempos fundamentales que darán una lógica gramatical, permitiendo entender la constitución del placer sin privación, el masoquismo primario y la sanción por el disfrute (Lust). (Freud, 1920, p. 567) Esta lógica anuda instancias y teje modalidades de la mirada, pues, expone un principio de conjunto en la operatoria con el Otro, ver- Ubicarse en torno al deseo, verse como función de acción en el deseo, ser visto como castigo.

Hay la fantasía de censura para dar cuenta de la castración y, a la vez de transgresión. En psicoanálisis, los puntos sobre la violencia van del lado de la agresividad, y el exterminio

de sí mismo y el otro. El castigo no es del orden del golpe, es del orden del superyó, llamamos Super-Yo a la conciencia moral, conciencia moral es un oxímoron, debido a que de consciente su hecho es sólo poder decirse, pero no evadirlo, el acto de evadir es un acto neurótico, creer que se puede salir de la fuerza de la orden, del imperativo, el mandato, esta cuestión va en relación al padre.

En la negación al desencuentro con el otro, el sujeto grita: “¿Por qué me mientes? ¿Diciendo que vas a la Cracovia, para que yo crea que vas a Lemberg? Cuando es a la Cracovia, en realidad a dónde vas.” (Freud, 1905, p. 356). Eso es el engaño del amor, la idea de buen encuentro en búsqueda de desencuentro, no tener lo que se pide, aun cuando el mensaje parezca certero.

¿Quién violenta?, ¿qué cuerpo agrede?, ¿a quién se violenta?, ¿quién es agredido?

Los accesos de violencia pueden ser dados en forma simbólica como despojo, separación y mal-dicho, imaginaria como segregación y real como exterminio. Un signo es suficiente en la etología, en el orden humano no hay sólo el hecho del signo, debido a que la circunstancia de acto y los actos realizados no son propiamente diacrónicos. Estamos bañados de malentendido, aunque eso no es condición de agresión. Hay una imagen del otro que hace envoltura de representación intolerable.

Realizando un análisis dialéctico de los enunciados comunes, podemos entender dos puntos de detenimiento, uno es el enunciado en sí mismo y otro es el lugar de la enunciación, se ha recopilado frases comunes dichas en el momento del maltrato:

Entre estas comunes frases hechas para “educar” tenemos:

- La letra con sangre entra.
- Pedro Moreno, “el que saca lo malo y pone lo bueno.”
- La chancla voladora.
- En la casa vas a ver, o en la casa hablamos.
- ¡Con una mirada basta!
- ¡Muchacho de mierda!

- ¡Ganas de cogerlo y...!
- ¡Un día de estos te voy a dar para que te acuerdes de mí, por el resto de tu vida!

El lenguaje da cabida al mundo y significa, también expone a una infinidad de sentidos, la frase sintetiza el acto, metaforiza. Es una expresión de la cultura popular que hace tradición del dolor, dando nombres propios a objetos e instaurando una función privativa que opera sobre el objeto como representante y censor, no desde la voz del padre, más que estar plasmado como un artificio necesario, a esto se denomina el querer “ser el falo”, producir el faltante, sin elaborar un externo al cual adherirse también.

1. En el enunciar: “La letra con sangre entra”, es una frase usada para dar cuenta de la imposibilidad de la educación, la frustración de la transmisión, y el dolor como marca memorial en cuerpo, pero: ¿no es acaso el dolor una marca en la memoria? ¿Una marca que hace metonimia de sufrimiento?, una letra sangrante también es desfalleciente.
2. Pedro Moreno, “el que saca lo malo y pone lo bueno”. En la historia cristiana, cuna de los nuevos modelos de creencia en Latinoamérica, se considera a Pedro como Piedra, edificador de la iglesia, en el nombre dado tenemos una atribución que da vida al objeto y un apellido que es alegoría del color “Moreno- Negro”, se habla de la correa, la correa como purificadora, como limpieza de los pecados, es una sanción cristiana, y por ende super-yoica.
3. La chancla voladora. El objeto que llega, la exteriorización de la sanción con un acto persecutorio, remite a un objeto movable, operado por el progenitor, pero sin la capacidad de fallar.

4. En la casa vas a ver, o en la casa hablamos. Esta frase demuestra la imposibilidad mayor de los padres, la dificultad de señalar una intervención frente los otros, la dificultad de constituir su ley. En la casa ver o hablar, cuando la única dialéctica es un golpe, y el problema es que no vuelve, al no volver sólo es signo, lenguaje estancado.

5. ¡Con una mirada basta!, el saber popular entiende sin poder meditarlo, la función de la mirada: afecto, persecución, censura. Hay una dialéctica de la mirada. Sin embargo, esta frase es un atribuible de censura en el plano espacial.

6. ¡Muchacho de mierda!, El acto psicótico es despojar al sujeto de su lugar y ubicarlo en objeto, el acto de decepción u odio atribuye lo mismo, la mierda es una propiedad del cuerpo, del orden del desecho y del regalo, en tanto ofrecimiento al Otro. Un “muchacho de mierda” deja de tener el lugar de hijo- el muchacho es un cualquiera, la mierda es el desprecio. El problema es que es un ofrecimiento que se rechaza.

7. ¡Ganas de cogerlo y...! , Esta frase corta la elucubración de la finalidad, tomarlo para destruir es el reproducir la dificultad del campo del otro.

8. ¡Un día de estos te voy a dar para que te acuerdes de mí, por el resto de tu vida!, el psicoanalista Juan David Nasio dirá que “Todo dolor físico es eminentemente psíquico” (Nasio, El dolor físico, 2007, p. 37). El inconsciente no es olvido, sino repetición en acto, un golpe marcado es signo hecho rastrojo de lo insufrible o inasimilable, que devendrá miedo, culpa, odio.

Cada frase trae un sentido y una consecuencia, efecto formativo en el síntoma, que lo vivenciará el sujeto, comúnmente sin poder dar cuenta de ello.

1.7 El otro como extraño.

“Amar al prójimo como a sí mismo” expone la máxima cristiana, ¿a dónde apunta el amor? ¿No es este amor un caos? El prójimo es el próximo, en tanto cercano (afectivo): es externo (no puede aglutinarse/ caso contrario hablamos de psicosis en el ámbito de la literalidad), la cercana – distancia (metáfora de puerco espines) es la condición que crea la alteridad, el acto por ser un significante que varía, es lo que hace de una cosa: otra. El significante por sí mismo no significa nada, aún para ser necesita una cadena, un retorno vincutivo, un Nachtrag de anudamiento que se constituye por otro significante.

Hacer uso de una palabra se llama denominación, propiedad, atribución. La atribución universal guía la existencia; pero, ante ella surge la negación (cuna del conflicto), la negación es la aparición de la otredad en la cosa, atribuible en el corte de la cosa por sí misma, la cosa se toma en nombre, el nombre sólo no es la cosa. Ante el nombre surge el predicado, lo atribuible, el apellido, y eso da circunstancia de lugar, eje rotativo.

El otro aparece en el plano especular, siendo reconocido y alejado a la vez, para no constituirse aglutinado en el Yo, el Yo se toma como una propiedad de nominación, pero, trabajamos sobre el sujeto, que es el efecto de corte de relación y aparición de enunciación en tanto la forma de donde se manifiesta el mensaje. La aparición del otro crea diferencia, alteridad, expone la tipología, y va contra la función de identidad supuesta, de ahí es naciente la segregación, y del signo que aparece como punto muerto en lo real da afluencia el odio, siendo presencia de una extrañeza en lo que se supone propio.

Jacques Lacan dirá que uno está en torno al otro como estofa (Lacan, 1990, p. 173), es decir, constituido en anudamiento; ese anudamiento tiene puntos de conjunción y corte en el trisquel de la realidad (Real, simbólico e imaginario). Los padres ven surgir el fruto de su relación, que en el orden genético es un diferente resultado de los genes de los dos progenitores, y ellos son surgimiento de una diferencia.

En el plano afectivo, los encuentros son vínculos de diferencias que se suponen en acuerdo mutuo, para la ficción necesaria. La violencia será un retorno a la incapacidad, retorno al delimitante de un problema dialéctico que excede al hablante en su conformismo o su diario vivir.

Ante el excedente, es necesario preguntarse: ¿qué es un padre?

1.8 En lo superyoico, ¿Qué es un padre?.

“Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?”

Mateo Cap. 27, vers. 47.

La paternidad no deviene con el tener un hijo, aún para ocupar el lugar y el rol paterno no basta con procrear, la paternidad se construye en lugar y función, lo operable es la función. El padre se instaure como principio de corte y transmisión de la ley en tanto acto enunciativo, la madre vehiculiza el cumplimiento del enunciado; la violencia es el grito de los padres que no escuchan cuando censuran.

Alfredo Jerusalinsky indica que los padres “no se oyen gritar” (Jerusalinsky, 2018, p.3) cuando hablan, se dirigen al niño o sancionan. No oírse gritar es no poder entender el mensaje de su forma invertida, no saber de dónde dirige el mensaje y qué ofusca en el grito, que relacionado al tono altera el sentido del significante, es un extremo del conflicto neurótico, la demostración de su angustia latente. El animal grita para demostrar la fuerza, expone un acto de dominio desde la agresión de su rugir, y la expresión apabullante del contorneo del cuerpo, el felino infla el pecho y sostiene sus patas erguidas contra su adversario hasta lograr el intimidarlo, demostrando el poder, logra ocupar el territorio, ser quien dirige la manada, el grito surge en el animal como un hecho de supremacía.

La violencia es el repetir el acto hasta el cansancio, sin ejecutar un análisis del hecho, se violenta al ubicarse en la censura del campo del Otro como agente persecutorio, este trasfondo en la especie humana se vislumbra en la palabra, maltratar es mal-hablar. En el infante por medio de comparaciones entre las palabras se instaure el símbolo y la metáfora,

el juego logrará crear distinciones y realizar construcciones fantasmáticas, gritando sólo se establece el signo, el miedo es una causa de limitante de reacción dialéctica ante un objeto externo, la angustia es la representación fantasmática de ese objeto vivido en lo real.

La instauración de lo super-yoico lo veremos desde el orden moral e imperativo de sanción que quedará ordenado por el mandato que adolece, la voz del padre no procesada. Lo insoportable es lo que en el plano familiar es asimilado como extraño y retorna en trauma.

Capítulo 2. El Maltrato.

Etimológicamente la palabra Maltrato proviene del latín “male” que equivale a “mal”, “malamente” y del verbo trahere que se puede traducir como “tratar” y el sufijo “-trahere” que significa “recibir la acción” (Chile, 2020, párr. 1). El maltrato es la acción o efecto de maltratar (tratar mal a una persona, menospreciarla, etc), se vincula a una forma de agresión en el contexto de una relación entre dos o más personas, su especificidad dependerá del marco en donde el maltrato se desenvuelva. Puede incluir desde un insulto ocasional hasta la invasión del cuerpo del otro por medio de golpes que se pueden efectuar con constancia. El maltrato puede ser de diferentes tipos: físico, sexual o emocional y se podrá identificar de acuerdo con los síntomas y signos que se aprecien en el sujeto maltratado.

Por otra parte, la Unicef se refiere al término violencia describiéndolo como el uso intencional de la fuerza o del poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o una comunidad que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños patológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (Unicef, CEPAL, Naciones Unidas, 2009, párr. 1)

MALTRATO INFANTIL

Según la convención sobre los derechos del niño

En su artículo 19 menciona que el maltrato infantil es toda forma de perjuicio o de abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre en custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo. (ONU, 2019, párr. 2)

Según la UNICEF

Define como víctimas de maltrato y abandono a aquellos niños, niñas y adolescentes de hasta 18 años que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, sexual o emocional, sea en el grupo familiar o en las instituciones sociales. El maltrato puede realizarse por omisión (es decir abandono), supresión o transgresión de los derechos individuales y colectivos.

La persona agresora concibe el daño como el fin principal de su agresión. Crea un síndrome en la víctima que sobrevive, conocido como Síndrome de maltrato infantil.

Se conocen tres formas de maltrato infantil:

1. Físico
2. Emocional
3. Negligencia o abandono

Estas agresiones producen secuelas físicas y emocionales que no se pueden sanar, muerte o cualquier daño severo. (Unicef, 2003, párr. 1).

El maltrato infantil es un atentado a los derechos más básicos de los niños, niñas y adolescentes consagrados a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Todos los menores de edad tienen derecho a la integridad física y psicológica y a la protección contra todas las formas de violencia. La convención sobre los derechos del niño (CDN) en su artículo 1 exige a los Estados adoptar normas de protección (legislativas, administrativas, sociales y educativas) para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se mantenga en custodia de sus padres, tutor o cualquier persona que lo tenga a su cargo. (Unicef, 2003, párr. 1).

El comité de los Derechos de Niño de Naciones Unidas ha enfatizado la importancia de que los países miembros prohíban toda forma de castigo físico y trato degradante contra los niños (Unicef, 2003, párr. 1).

Por razones sociales, culturales de distinta índole, es sabido que los niños, niñas y adolescentes sufren violencia en el hogar, en la escuela, en los sistemas de protección y de justicia y en la comunidad. Los menores son agredidos en aquellos espacios y lugares que deberían ofrecer protección de: afecto, estímulo a su desarrollo integral y de resguardo, promoción a sus derechos.

Un factor que ocasiona la vulnerabilidad es la falta de autonomía debido a su corta edad y los consecuentes altos niveles de dependencia emocional, económica y social respecto de los adultos o instituciones y esto dificulta poner un alto a las situaciones que padecen, pedir ayuda o denunciar lo ocurrido.

Según el Código de la Niñez y la Adolescencia de la República de Ecuador

En el título IV, de la protección contra el maltrato, abuso, explotación sexual, tráfico y pérdida de niños, niñas y adolescentes:

Art. 67, se entiende por maltrato toda conducta de acción u omisión que provoque o pueda provocar daño a la integridad o salud física, psicológica o sexual de un niño, niña o adolescente, por parte de cualquier persona, incluidos sus progenitores, otros parientes, educadores y personas a cargo de su cuidado; cualquiera que sea el medio utilizado para el efecto, sus consecuencias y el tiempo necesario para la recuperación de la víctima. Se incluyen en esta calificación el trato negligente o descuido grave o reiterado en el cumplimiento de las obligaciones para con los niños, niñas y adolescentes, relativas a la prestación de alimentos, alimentación, atención médica, educación o cuidados diarios; y su utilización en la mendicidad (...). (Congreso Nacional, 2021, p. 15)

La norma técnica de “Erradicación progresiva a la mendicidad, trabajo infantil, situación de calle”, se sitúa la situación de maltrato como eje principal, la negligencia y el maltrato

psicológico, este es definido como:

Maltrato psicológico es el que ocasiona perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima en el niño, niña o adolescente agredido. Se incluyen en esta modalidad las amenazas de causar un daño en su persona o bienes o en los de sus progenitores, otros parientes o personas encargadas de su cuidado. El maltrato es institucional cuando lo comete un servidor de una institución pública o privada, como resultado de la aplicación de reglamentos, prácticas administrativas o pedagógicas aceptadas expresa o tácitamente por la institución; y cuando sus autoridades lo han conocido y no han adoptado las medidas para prevenirlo, hacerlo cesar, remediarlo y sancionarlo de manera inmediata. La responsabilidad por maltrato institucional recae en el autor del maltrato y en el representante legal, autoridad o responsable de la institución o establecimiento al que pertenece. En el caso de los representantes legales, autoridades o responsables de la institución o establecimiento, la responsabilidad se hará efectiva de conformidad con las disposiciones previstas en la Constitución Política de la República, en el Código Civil y demás leyes aplicables. (MIES, NORMA TÉCNICA, 2021, párr. 16)

2.1.1 Mensajes sin emisión.

“Allí donde eso habla, goza y no sabe nada”. (Lacan, 2010, p.108).

Esta frase se atribuye a un discurso barroco que enuncia la representación de un cuerpo hablante, el cuerpo en psicoanálisis no viene dado, no está hecho en el mundo por un conjunto de nervios o un efecto de reminiscencia platónica, el cuerpo en sí mismo se dibuja como diferente a sí, en tanto no se pertenece.

Un cuerpo antes de constituirse como tal, está en el mundo aglutinado en los objetos del mundo siendo un conjunto de sensaciones, elementos que deben ordenarse por la función de la palabra que ordena y corta, junta, hace enjambre y aísla, es Jacques Nassif quien dirá: “En el principio, hubiese estado mucho más tranquilo si el Verbo me hubiese tomado entre sus brazos. Pero no, estaba inmerso en un río donde todo se mezclaba: ruidos y voces

y, aún más, sensaciones de flujos en algo que no podía siquiera aislar como siendo mi cuerpo, no separado aun del mundo.” (Nasiff, 2014, p. 29).

Por ello en lo que hablará en el cuerpo como instancia gozante, en tanto constituye el cuerpo, lo hará evocándose en forma de síntoma, el síntoma ha sido representado como una forma de enlace entre un significante que no encuentra su descripción en la serie, está ausente a la conciencia en tanto efecto de significado, el ser sabe que sufre, no puede decir porque sufre, la vivencia en la relación humana es dada por ese sufrimiento. Por ello surge el conflicto entre la perpetuación del dolor marcado en el afecto y la vivencia del placer que surgió en primera instancia.

El placer es necesario en tanto no llega al hartazgo de extinguir al ser, que el placer sea manifiesto y lleve a una vivencia de agrado debe tener la posibilidad de conllevar una frustración, que no sea logrado en sí mismo, por el hecho que no es logrado el placer será convertido en una instancia marcativa que dará rostro al displacer, un displacer necesario que buscará contrastarse con una vivencia contraria, este acto liga una repetición que será denominado goce.

En la falta que se instaura esta incapacidad de totalidad en la vía de la demanda y el placer logrado, habrá una vivencia de repetición como movimiento de lo supuesto en el afecto, acción ligada por un significante, ese significante es indescriptible para el que lo vivencia, por el hecho de ser indescriptible puede estancarse y trastocarse, ahí nos encontramos con una dificultad del hacer en el deseo. Si el deseo en sí mismo es una incógnita, si el cuerpo puede hablar por sí mismo sin saber por un hecho que hace eco en tanto escritura y Rebús: ¿De qué se habla?

El hombre como animal que habla, que parlotea, ser hablante en tanto tal, no ha sido propio de sí el hecho de usar la palabra, no siempre ha hablado, el comunicarse le ha costado un proceso de unión y pérdida, la destitución del padre y la castración dentro de la horda, la castración mítica como una emasculación del propio excedente corporal supuestamente privilegiado ante el otro sexo, la representación mítica que hace Falo.

El falo como falta es la falta de nada, la falta surgirá en este ser hablante en la intención

misma del habla, fuera del mensaje atribuido en el signo que es un renglón que será leído inicialmente desde una manera lineal, hasta ir encontrando sus axiomas poco a poco, el lenguaje aparece como un proceso que hace conjunto a los signos hasta distribuirlos en lo nominativo, diferencial, relacional, así va perdiendo la idea de un entendimiento puro, hasta llegar al corte con lo que hace el lenguaje, hace lazo y desenlaza, y el cortar el lazo deslinda, el lenguaje hace campo en tanto abarca al sujeto, ese mismo lenguaje es hilo de Ariadna ante el conflicto humano del que habita en las fauces de la existencia.

El lenguaje hace al hombre, el hombre en el lenguaje se hace equivocado, hará equivoco para ser, este hecho de ser dado en un equívoco del vacío del entendimiento será visto de lo denominado malentendido.

“Una carta siempre llega a su destino” dijo Lacan, porque es dada para un emisor fantasma representado en las relaciones lógicas de las vivencias y los enunciados, un mensaje debe emitirse con significantes dentro del campo del Otro que digan en un intento de claridad lo ambiguo, es decir, en posibilidad de un entendimiento dirigido pero no certero, los canales que se hagan uso variarán. Ante ello: ¿qué pasa cuando el mensaje se trastoca en el golpe, en el grito, en la indiferencia, en la des-importancia?

Situemos tres modalidades de lenguaje y acto:

Un golpe no habla

"El primer humano que insultó a su enemigo en vez de tirarle una piedra fue el fundador de la civilización" (Freud, 1930, p. 343)

La violencia aparece inherente al ser humano en su relación con los otros, hay un aspecto subjetivo marcado en el imaginario que se presenta en la confrontación dada por el desencuentro con el otro, ese desencuentro es propio de la diferencia que va a desembocar en la agresividad, el grito aparece en el ser humano desde la dehiscencia, desde una tensión endógena que va a tomar sentido de llamado en la demanda. De otra forma el grito va a ser la expresión de la demanda de reconocimiento y la figura de odio, la dimensión de la impotencia, y el mensaje que no tiene un fundamento de significación, este grito se liga a un insulto, metáfora intencional de un significante que se desliga de su significado original

sostenido por la función de Phora.

La violencia en sí misma no es abstracta, no está dada por un hecho supuesto, lo elaborado es la construcción del acto violento, la violencia será dada como una falta de palabra señalada por un punto muerto en la construcción subjetiva, un aspecto de real en la estructuración simbólica.

En el maltrato infantil, las situaciones de violencia van desde lo verbal hasta lo físico, en el maltrato físico aparece una posición de impotencia en la función de la ley desde el querer ocupar el lugar del Padre; contrario a ello, se debe recordar que instituir una ley se da desde una escritura, un registro que debe permitir el escribirse para una comunidad integrando a cada uno al grupo social, esto es lo que hará que la ley persista fuera del lugar de la persona y se desplace al lugar de la palabra. El golpe es la escansión severa de la palabra, un coartar el mensaje sin darle posibilidad de significado y sofocar el afecto de quien es golpeado, trastocando el vivir en un desemboque de pasiones que puede ser percibido en el odio o resentimiento del acto infringido.

En los tiempos de la estructuración del Edipo se percibe previo a la separación, una instauración simbólica de la ley no metaforizada que puede ser vivida desde el imperativo que se manifiesta en la voz del Padre, este sin la separación de la función fálica, se puede dar la confusión entre el que emite la palabra y el valor del imperativo como mandato dado por quien enuncia, en este acto se confunde el enunciado y la enunciación. Este acto de daño no diferencial entre quien emite el imperativo y el enunciado en sí, crea instancias de culpa propias del superyó, el superyó puede ser mortífero por la resonancia de la palabra que ocupa la realidad subjetiva del sujeto, como incidencia en la realidad.

El golpe quedará como vivencia en el cuerpo, será subjetivizado por una instancia significativa, la vivencia traumática y la repetición es marcada en forma de lazo que necesitará transcripción.

Palabras que agujeran.

Un sujeto es en tanto hablado, por ello se cura por la palabra, a la vez que se enferma por la elucubración de la palabra y su escritura. Ante este dilema: ¿Qué efecto subjetivo dará

una palabra que excluye?

Para hablar del sujeto hay que recordar que tal es Subjectum, en tanto está tomado por la palabra, y de esa manera está excluido de sí por el lugar del Otro, del cual sólo se acerca en asíntota. En la intervención del padre hacia el niño y la corrección que ejerce en el proceso de enseñanza, en el establecimiento de ley, puede a veces vivenciarse el castigo como recurso de un hacer ahogado. El castigo no siempre es el golpe o la privación, este ocurre muchas veces marcado por un acto verbal, supuestamente correctivo con un fondo denigrante, que apunta a reducir al sujeto a su mínima expresión humana que es el trasfondo despectivo de lo que hace cosa. La Cosa es un efecto de palabra vaciada, que conlleva poner en escena la sombra de la representación, la cosa se establece atrás de la letra, en lo perdido, lo in-humanizado, la vacuidad libidinal. ¿Se puede llevar a un sujeto a una condición de Cosa?, hablemos del deshumanizar.

Para ejemplificar el acto de extrema violencia y la situación de deshumanización en el llevar al sujeto a lo irreductible, podemos tomar ejemplo de la historia, un conjunto de escenas de deshumanización se presenta en las zonas carcelarias desde el registro y la supresión de la nominación, en la historia del holocausto en la función de número y el valor estadístico, además de aparecer en la subjetivación del hecho excluido del sujeto del grupo en la denominada “Costumbre o ley del mar” que es la práctica de Canibalismo.

El ser humano tiene procesos de asumir el objeto, la objetivación que consiste en la observación por el acto de ver y la función de la mirada que introduce el escenario, la libidinización del objeto desde una puesta en la escena de la realidad y la adherencia de la representación desde el representante y las relaciones de significación, estos procesos son nominales, constituyen al humano desde una nominación que permite la apropiación del nombre propio y la diferencia del símil, las categorías de identidad en el plano social actúan como una conformación del Yo, el sujeto es resultado de la hiancia, sin embargo, sujeto y Yo, pueden llegar a ser golpeados hasta el intento de vaciamiento.

De esta manera, para ejemplificar lo referido, el acto del Holocausto no sólo se mide por las matanzas que se ejecutaron, ni el número de muertes, sino, por la forma en que se ejerce tal acto sin la mediación directa de una culpa, un hecho de aislamiento es visible en

la forma que se lleva el acto y la responsabilidad de quien la ejerce, sea por un principio religioso o un principio económico, esto lo trae Slavoj Zizek en su texto “Un buda, un hámster y los fetiches de la ideología” (2003):

No hay nada que nos prevenga de cometer los peores crímenes. Déjenme contarles un extraño hecho que pienso que es aquí profundamente indicativo. ¿Saben cuál era el libro favorito de Himmler, el jefe de la SS de Hitler? Era un libro encuadernado en un cuero especial que llevaba todo el tiempo en su bolsillo: el Bhagavad-Gítá. La idea es que así es como un soldado nazi debe cometer sus asesinatos, con una distancia interior, sin participar en ello.” (párr. 8)

La denominada distancia interior que aquí se ejerce es por la limpieza de la idea de culpa al suponer que la acción es dada por un bien común, este hecho es un viraje propio del fantasma Sadiano como un acto del poder gozar y motivar a... a la acción de gozar como un imperativo universal en el fantasma Kantiano. Pero ¿Cómo hablar de ese universal? El universal se soporta en responder al conjunto de una ideología, que fue la ideología Nazi y el principio de “raza dominante”. Siendo así, para matar al otro se presenta el acto necesario de despojarlo de la Otredad.

Despojar de la Otredad es vaciar el nivel simbólico hasta llevar a la deshumanización y olvido de sí al sujeto desde la errancia del ser que se dice, mediado por el acto de la humillación que hace efecto en la imagen, y resuena en forma de marca en el cuerpo que adolece de lo vivido desde la supresión simbólica de las identificaciones del sujeto, así, una ruptura simbólica es destruir la identidad, expropiar, excluir, ubicar en un campo de concentración donde el sujeto pasa a ser un número del conjunto, es igual a situar en una cárcel donde se erradican los derechos humanos.

Un ejemplo significativo de erradicación de los derechos humanos son las cárceles de Quezon City en Filipinas que fueron “originalmente construidas para albergar a 700 presos, actualmente contienen más de 3000, las celdas fueron construidas para albergar 20 reclusos, hoy se amontonan más de 200.” (Mota, 2016, p. 56) Este aglutinar sin tomaren cuenta las condiciones humanas, es otra forma de cosificación, pues conlleva a ubicar al hombre como uno más en un espacio donde sólo se amontona a los seres, sin capacidadde

queja o demanda, eliminando los derechos humanos, la importancia de protección a las enfermedades, la dignidad humana en sí misma por la supresión de una privacidad, que, aunque se ejerce en la cárcel que en sí misma opera de esa forma, aquí se exagera el hecho.

Un hombre es cosificado cuando el maltrato que ha sufrido se ha extendido a tomar cada uno de los lazos que lo sitúan en relación con la vida, los efectos imaginarios que son sus identificaciones sociales, los efectos simbólicos que son las nominaciones que sostienen la identificación, y los efectos reales que es la vivencia en el cuerpo y en la vacuidad de la palabra de lo que en el significante no es posible hacer soporte, por ello se hablará de numeración, algo muy parecido al efecto diagnóstico.

Ausencias/Maltrato por negligencia o abandono.

“No vayas a pedirle nada. Exígele lo nuestro. Lo que estuvo obligado a darme y nunca me dio... El olvido en que nos tuvo, mi hijo, cóbraselo caro” (Rulfo, 2017, p. 19).

Un padre ausente primero es un fantasma, ya que hace presencia en la rama filial, en la resonancia de la historia del niño, en la construcción edípica, hace presencia desde el eco de la falta que él mismo determina, puede estar presente en casa y sin embargo ser un lugar de donde no emane la palabra. La ausencia de un padre hace palabra de mueble, es decir: voz que no se emite ni en rechinar.

La ausencia puede ser falta en el cuerpo, y falta en los aparatos libidinales, en la mirada, la voz, carencia del afecto que crea un escenario de existencia, un lugar para el niño. No se ausenta el padre que no está, se ausenta el padre que no dirige una carta de amor, un mensaje, o que ha sido olvidado del componente discursivo en la historia ficcionaria del niño.

En el inconsciente no existe el olvido, el olvido es una condición supuesta que refiere a la falta de evocación en la vivencia actual de la memoria, esas evocaciones se dan en forma de síntomas, olvidar es recordar en acto. Un padre puede olvidar en tanto se separa del lugar, lo que no significa que se separe del nombre, por ello es necesario verificar la

situación que hace duelo entre lo que cae o la que hace caída, el síntoma es la expresión de lo que “cae todo junto”.

El maltrato no siempre es el acto de agresión directa, también se presenta en la falta de respuesta, en la falta de una negación a las acciones, el hombre se constituye por la razón antitética del significante, que la atribución tenga una negación que permita el enlace de la existencia, si un niño no está inmerso en la posibilidad de la frustración y su escenario constitutivo imaginario está expuesto a vivir en una continua afirmación o respuesta a todas las demandas, no se logrará el corte que permite el paso de la frustración como daño imaginario y la privación como agente real de la voz del padre y la función simbólica que emite la castración.

No se puede ser la madre ideal o el padre enamorado profundamente de la imagen del brillo de un ideal que enlaza la alineación del tener- ser que supone el vínculo del niño y la madre, pues quedarse enfrascado en ello produce una psicosis, un acto loco que es el desajuste a la función operativa de la ley, no instaurar la ley es el hecho del maltrato, debido a que la suposición de la tolerancia implica un dejar de lado el acto de respuesta y decisión responsable, permitir que las cosas sean sin un límite previo es creer que se puede fundar un vacío motivado por una nada, y la conformación simbólica no ex nihilo.

2.2. Efectos del maltrato desde el psicoanálisis.

¿Qué es un efecto? Se podría decir que es la reacción a una causa o un proceso. El psicoanálisis no se fundamenta en causas, se constituye desde la interrogación a una formación sintomática que hará reacción o efecto del significante como repetición o engranaje de marca. Freud habla de conflictos como eje de la situación neurótica, e instaura la noción de pulsiones, las pulsiones son propiamente destructivas, con ello constituye la denominada pulsión de muerte como ese impulso constante a la destrucción acción de un más allá del placer que profundiza en la búsqueda del exterminio, contrario a ello, aunque existe un principio que apunta a la vida o a la conservación, en tanto es la

denominada pulsión de vida como un enlace a la subsistencia, visto en la señal de alarma frente a la angustia.

Los destinos pulsionales tienen el propósito de mantener una homeostasis psíquica, es decir, lograr un equilibrio en relación con la tensión, este estado de tensión es inherente al ser humano, su resultado desembocará en tipos de pulsión en relación con sus destinos, estasson las pulsiones parciales, la pulsión atemperada y pulsión absoluta o imposible que darálugar a lo que posteriormente se denominará Goce en Lacan, ese más allá de lo dado en relación con el placer. La pulsión es un concepto límite que liga lo psíquico con lo somático, dando noción de cuerpo como un bordado. El maltrato tiene efecto en el cuerpo, para hablar del maltrato hay que referirnos a la noción de dolor en psicoanálisis.

Freud no habla demasiado sobre el Dolor, el dolor no es un concepto propio del psicoanálisis, sin embargo, no se lo desestima, para ello recurrimos a Juan David Nasio que trabaja sobre el recorrido en Freud y Lacan sobre el concepto del Dolor, aquél dirá:

“Todo dolor físico es eminentemente psíquico” (Nasio, 2007, p. 76).

De esta manera, el dolor en psicoanálisis no se constituye en el golpe, aunque este trastoca la imagen del Yo en tanto cuerpo sentido, sino en sus efectos, inicialmente ante el dolor, el golpe, el maltrato, la violencia, el Yo reacciona como cuerpo cerrado que fija el dolor en la zona de donde surge la agresión que es representada como un todo dolor, el cuerpo fija una memoria de la acción y sufre de ello, cuando la marca se disipa, el dolor queda sostenido y extendido, creando espacios de limitación en la vida. Estos hechos son representados desde tres momentos del dolor físico que son establecidos como: Lesión, conmoción y reacción.

La lesión es el acto de infringir un daño a la superficie corporal, que constituirá una marca o un dolor orgánico (propio de reacciones nerviosas) generando un impacto o ruptura en la piel (epidermis), la conmoción será el efecto de la ruptura sobre la imagen del cuerpo instaurando un efecto memorial de dolor, es decir: una huella mnémica. La huella mnémica liga un afecto y un recuerdo significativo, recuerdo inaccesible a la conciencia como hecho propio si se constituye en trauma, pero, que será replicado en los hechos

traumáticos de forma de repetición y malestar, sea en los sueños o en los actos cotidianos, representados como fallidos. La reacción es la huella del dolor, el cuerpo vive el dolor como un todo dolor, fijándolo en la superficie sentida desde el Yo y en el sentimiento vivido a recordar en repetición como fenómeno inconsciente. Un dolor físico puede constituirse de tal forma que desemboque en un dolor moral, el dolor moral puede instaurar un lazo de culpa e inhibición a las acciones de la vida.

Posiciones del niño en relación a la violencia:

El niño como objeto en relación a la madre.

Un niño en el mundo es ante todo siendo adoptado. Para la adopción se visualiza un proceso de registro simbólico en el mundo, mediado por el signo, y la voz, dado en una doble relación de existencia. Objetivar es realizar el hecho constitutivo para dar un lugar en el mundo, en relación con la posición de objeto, poner en escena la existencia del niño por la vía del deseo, no sólo ubicarlo en un lugar que haga soporte de espacio. Por ello, el niño puede situarse como síntoma de la pareja parental en el caso de la neurosis, niño objeto de goce la madre en caso de las psicosis, el niño como falo de la madre en el caso de la perversión. Son posiciones estructurales constitutivas que generarán la forma de respuesta sintomática. En los actos violentos, el niño puede anclarse a ser objeto en donde el deseo es enmudecido, dado que no permite la ley e intervención, eso es un tipo de violencia, este fenómeno se denomina negligencia. También puede ser vivenciado como un maternaje que acalla al sujeto y lo imposibilita de un lazo social.

Violencia y agresividad, un enfoque analítico.

La violencia y la agresividad en psicoanálisis es trabajado a lo largo de la historia, percibiendo el sujeto que sufre en el proceso de la alienación y la confrontación con los otros, aspecto que se evidencia en la práctica clínica, es decir, en el fundamento interpretativo del acto, cuando el hombre está en el discurso, la lectura del psicoanálisis es un leer la letra: ¿Qué se puede hablar de lo denominado como agresividad?

En el texto llamado “La agresividad en psicoanálisis” que escribe el Psicoanalista Jacques Lacan, refiere el concepto de “Instinto de muerte” (Pulsión de muerte) que aparece en la escritura de Sigmund Freud, lo escribe como instinto desde un orden biológico, para dar razón a la tendencia al exterminio que aparece en el corazón de la agresividad. En el desarrollo del trabajo sobre la agresividad, interroga la doctrina desde un conjunto de tesis para percibir lo que en el análisis se manifiesta como agresividad. Señala varios tipos de agresividad que van desde “una agresividad subjetiva constituyente, la intención de agresión e imagen de dislocación corporal, la agresividad propia de la transferencia, la de identificación narcisista y la noción de la agresividad desde las coordenadas intencionales del Yo humano siendo relativa a la categoría del espacio.” (Lacan, 1948, p. 756).

Freud usa el término “Nebenmensch” (Lacan, 2010, p. 356): El prójimo- el próximo (Extranjero), para situar una propiedad en el otro desde la diferencia. Paradoja de los puercos espines de Schopenhauer: Ni cerca por que se dañan ni lejos por que se extrañan. La propiedad de la identidad surge como una apariencia de la familiaridad, dando un paso a la separación. El prójimo es la confrontación de la imagen del espejo (en tanto cuerpo visto, ideado y sentido).

Diferencia y puntos de anclaje entre violencia, maltrato y agresividad:

En el recorrido de trabajo para acercarnos a las causas del Maltrato infantil y determinar las expresiones simbólicas en nuestra cultura y los actos que se expresan en la imposibilidad de respuesta generada en los procesos de la función paterna, se establece la sutil diferencia de los fenómenos que aparecen en la forma del trato con los otros, para ello, se habla de la violencia, el maltrato y la agresividad.

Desde un punto específico de la relación del sujeto con el otro, en su mínima expresión que es la ubicación del otro como un diferente, se determina y logra definir la agresividad como un factor que se produce del encuentro imaginario que surge a nivel especular y es vivido como una confrontación en la imagen. Posterior a la instauración y el asumir la propia imagen en la incorporación vivida en el Estadio del Espejo que determina el paso del cuerpo fragmentado al Yo ortopédico, a nivel especular se instaura la envidia que ve

en relación a obtener la satisfacción que experimentan los otros, privándolos de tal, y se establecen los celos que inicialmente repercuten a la propia imagen situándola como un tercero, donde lo que se siente no es igual a lo que se percibe, ni a la imagen que se supone de sí, en estos dos procesos de celos y envidia, se establece la agresividad, que repercutirá en el encuentro, y por ende, desencuentro imaginario a nivel especular.

La violencia tiene matices en su definición, no aparece como un concepto meramente analítico, Freud habla de la agresividad en la Horda desde la idea de la pulsión de muerte volcada al mundo externo. El acto violento es un hecho leído en la cultura, y, por lo tanto, tiene un valor de interpretación significativa, por eso no será un concepto abstracto, en el paso de la agresividad propia del desacuerdo y el efecto especular, la violencia surge como una intención de dominio del otro y efecto de aplicación de poder por medio de la desaparición del deseo y la sumisión en el sujeto violentado, la intención produce una causa en sí que trastoca el soportar al otro como deseante, aunque esto surge de igual forma en un nivel especular, enlazará un efecto simbólico, produciendo un pacto de violencia no dialéctico, sino, repetitivo.

El maltrato constituirá un efecto real en el sentido lógico de anudamiento, aunque el maltratar sea un mal-hablar, el maltrato será también el hecho de quitar el sentido en el acto de dirigirse a los otros: ¿Por qué surge el golpe? ¿por qué la indiferencia?, desproveer de ese sentido será el eje de la violencia desde el indicio de la incertidumbre, el maltrato será un hecho de relación, vivido como natural pero sufriente, y, aunque sufriente se constituye como gozante, en tanto efecto de repetición y existencia de un displacer constituyente como efecto único de accionar.

De esta manera, la agresividad será constituyente en el plano subjetivo a nivel imaginario, la violencia surgirá como procesos de confrontación por dominio y desacuerdo, el maltrato tendrá una vertiente lógica que cubre de un sentido que imposibilita la significación y crea borramiento del sujeto.

El dolor de existir y la melancolía. ¿Qué lugar del padre?

La tristeza de forma sostenida aparece como pasión, se extiende cual cobardía moral por un no poder acceder al trabajo sobre el deseo, este alejamiento y pérdida adolecerá de tal forma que se añorará una instancia que se percibe lejana sea que haya sido o no. De esta idea de añoranza del deseo en tanto el suponer una situación deseada de la que se dice sin pensar en formas de escritura sino por la euforia, se presenta una vía que está obturada por imposibilidades, este punto es la nostalgia, entre el sentimiento latente de la pasión propia de la tristeza aparece su extremo que es la melancolía (un extremo de exterminio al Yo), también se vivencian en torno a la pérdida como un proceso detenido la aparición de la depresión y el dolor de existir, estas afecciones de la psique encuentran su razón en lo impávido del suponer lo que pudo ser, en lo que no fue, la nostalgia de lo que no logra ser en lo que es, y la extrañeza en la pérdida que da el obtener otra cosa cuando se percibe lo que pudo ser obtenido (este pensar que redundante e imposibilita).

S. Freud habla en 1895 en los inicios de su enseñanza y práctica clínica que las “histéricas sufren de reminiscencias” (Freud, 2010, p. 385), sosteniendo que su sufrimiento es razón de una escena vivida a temprana infancia y olvidada en el transcurso de su adultez, que va a ser percibida en los estados de aletargamiento y por medio de la catarsis, luego cambiará esa idea, Freud logra dar cuenta de que no existen dichas reminiscencias (se distingue de reviviscencia –como pensamiento o sentimiento delo vivido, trabajado desde déjà vu (ya visto) , déjà vécu (ya experimentado) y déjà raconté (ya comunicado)- pues no son sucesos evocados al vacío, sino de una vivencia directa en tanto reviviscencia de acto como repetición/ sea por hecho de violencia real o ficciones, fantasías de seducción, deseos o perturbaciones) que son pensados y elaborados en la fantasía, sino ideas elaboradas desde un fantasma inconsciente construido y un proceso de un signo inaccesible a la conciencia que hace síntoma. En el melancólico no hay una reviviscencia, hay un desconocimiento sostenido por una vivencia certera del sufrimiento, certera como real e invasora, no desplazable ni dubitativa, sé que sufro: lo vivo sin formas de escape (Aunque este saber se vaya perdiendo hasta habituarse a la forma de ser y habitar en todas las actividades cotidianas) sosteniendo algo primordial, la falta de exposición por el no poder decir de qué se sufre (ni siquiera extenderlo a un objeto supuesto, como en la pérdida o la tristeza, sino

desde una culpabilidad, un martirio y censura al Yo).

El dolor de existir remite a una culpa situada en relación al Yo, que conlleva a opacarlo, de tal forma que se promueve para sí la inacción, la apatía; en el uso del lenguaje el sujeto se incluye y eyecta de sí, en tanto su relación al mundo hace uso de la palabra y la palabra hace uso de tal, pues lo ubica en relación a la forma de los mensajes que emite, de los cuales el sujeto no está siempre consciente, este proceso será lo que Freud denominó “la sombra del objeto ha caído sobre el sujeto” (Freud, 2012, p. 86).

Para una ejemplificación literaria: en la novela denominada “Pedro Páramo” de Juan Rulfo, el personaje homónimo al nombre de la obra, habla de su relación con todas las mujeres con las que estuvo y las que "quiso tener", sea por sí o a la fuerza, lo expone como un “hecho de hombría”, él es el padre de todos en Comala, el texto indica: “Todos somos hijos de Pedro Páramo”, ante ello, ser la figura del Padre de la horda, el encargado de poblar su tierra, demuestra un golpe del que adolece, este es la incapacidad de la relación con la mujer que tuvo a su lado durante su vida a la fuerza, a la cual amó pero no obtuvo su compañía desde el estar en posición al deseo, por el rechazo que se suscita en toda la obra es evidente el dolor que evoca al final de la novela. En una de las últimas escenas Pedro Páramo mira al horizonte luego de la muerte de su amada y despliega la figura del dolor en una metáfora significativa donde grita: "Susana San Juan, yo te pedí que regresaras" (Rulfo, 2017, p. 86), en ello es expuesto el sufrimiento acallado y el reclamo al amor con el temor latente a la posibilidad de olvido, reclamo a la muerte y al lugar donde ella nunca estuvo aún en su presencia corpórea (La separación de sí propia de la locura de la pérdida del amor).

La nostalgia en sus matices más puros hace eco de lo idéntico, la incapacidad de que algo sea, oculto en un tiempo detenido que habla de lo que pudo ser, la poesía abunda en la añoranza, esto es el circuito evidente en el amor cortés, un amor desarraigado del cuerpo, un amor que busca la pureza colmándose de dolor, el ideal del obsesivo que no baja a su dama soñada del espacio que otorga el altar.

"¿Por qué se me vendrá todo este amor de golpe, cuando me siento triste y te siento lejana?" (Neruda, 2010 p. 15) reza el verso de Pablo Neruda ante el símbolo de la pérdida

y la evocación de un instante que llevará a precipitar el olvido, es Joaquín Sabina quien concede la respuesta a la fatalidad: "No hay nostalgia peor que añorar lo que nunca jamás sucedió" (Sabina, 1990, pp. 1-6), la nostalgia es esa añoranza, la pregunta sobre qué elemento hubiese llenado el vacío, el penetrante vacío en una vida colmada de huecos ante el sin sentido de las palabras que vaciaron su significado, como escribió Alejandra Pizarnik: "Señor, la jaula se ha hecho pájaro y se ha volado ¿qué haré con el miedo?". (Pizarnik, 1981, pp. 1-5).

Ante la idea del dolor presente en las narrativas, veremos el dolor manifiesto y sus respuestas en el sentido de sufrimiento en el diario vivir del literato, propio de rupturas desde la historia de la novela familiar, esta lectura se realiza en el sentido de leer los enunciados narrativos, la forma en que se ejecuta la resolución de una vivencia, es en Freud que se realizan los análisis bibliográficos desde una conceptualización clínica, aquí trabajaremos las ficciones literarias y su influencia en la realidad, sea por ello que Jacques Lacan expone su aforismo: "La verdad tiene estructura de ficción". (Lacan, 1968, p. 764)

Capítulo 3. Estudio de casos. Análisis bibliográfico.

Una ejemplificación literaria.

“La literatura no es un pasatiempo ni una evasión, sino una forma- quizá la más completa y profunda- de examinar la condición humana”. (Sábato, 2011, p. 46).

El detalle surge en la escritura, correlacionado al habla el hombre escribe, su escritura expone la primera forma de expresión a través del cuerpo, la grafía de sus representaciones es la manera de captar el mundo que poco a poco toman forma hasta constituirse en un conjunto de signos. Los signos representan las cosas, las cosas serán representadas por palabras y se graficarán por letras, inicialmente condensarán su escritura en un solo signo codificado, y desde ahí tendrán su existencia, inversamente las palabras hacen las cosas (este es el efecto retroactivo de la cadena significante -según Jacques Lacan (El tiempo lógico y el acerto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma, 1971, p. 245)- las hacen en tanto las constituyen más allá de la materia, conjugan espacios donde se guardan representaciones, pues estas representaciones serán las que creen enlaces, los enlaces constituirán escenarios y esos escenarios son elementos de ficción, elaboración que será la verdad del sujeto.

La literatura es una expresión de la ficción, fuera de la idea de la ficción como irreal, se entiende la ficción como un constructo, es la construcción simbólica de la expresión de un deseo que se suscita en la fantasía -propia de tiempos lógicos de ubicación del hablante como expositor, participante, espectador- deseo que se constituirá por enunciados que realizarán la posición del sujeto hablante, dentro de su palabra y a la vez fuera de ella, este lazo se llamará enunciado (dicho) y enunciación (decir), pero: ¿por qué?

Crear ficción literaria es dar un nombre a las cosas desde un sustituto que aleje lo real de la realidad, elaborando desde lo inaudito (muchas veces) un espacio metafórico de lo asimilable, porque aún el horror de lo insoportable puede abatirse en el uso de las palabras. Freud (1919) usando un concepto de la cultura alemana denominó como Siniestro u ominoso (Unheimliche) aquello de suma extrañeza que en sí mismo contiene un hecho que por ser familiar es extraño “lo extrañamente familiar” sostenido en lo más profundo de las cosas, por ello lo que causa horror es aquello que se expone como lo que no es desde

el cómo debería ser.

El hombre empieza a escribir, más que para el comunicarse, para poder registrar sucesos que perdurarán, en lo efímero crea la inmortalidad, hace lo escrito como persistencia de la lengua, presentando por medio de signos lo que constituyó su mundo, para ello, las obras literarias entran en la cultura por ser una exposición de la época, además de lograr una ubicación de las perspectivas del hombre ante lo que puede ser concebido, lo que es, lo que se puede inventar y lo que está limitado, en la literatura se percibió muchas formas de expresiones que hicieron corte contra la locura, contra la presión social del desvanecerse por la ley y el Otro, la letra crea un litoral contra el simple literal hace una invención posible.

Sigmund Freud expone sus casos clínicos como literatura, contra el juego de la literalidad, ve el lugar en el que el paciente titubea de su relato, en que la ficción desprende algo insoportable, la cuna de lo real enmarañada por la atmósfera de lo imaginario, cubierta por un toldo de palabras, ese tejido simbólico. Contra la ficción arma ficciones, que las ficciones engañen no significará que ellas también den otra vía, las invenciones, los enlaces de espejo permitirán acceder al lugar de la verdad, la exposición de los procesos inconscientes.

Freud expondrá 5 casos denominados paradigmáticos que son manifiestos desde un ámbito literario clínico: Caso Dora, Caso Hombre de los lobos, Caso Hombre de las ratas, Caso Pequeño Hans o Juanito y el Caso del Presidente Daniel Paul Schreber.

El caso Schreber es psicobiográfico, no es una intervención directa al paciente, sino el estudio de su discurso desde su escritura, en psicoanálisis este sería el estudio de los enunciados y la forma en que las ficciones se generan, siguiendo la literatura, se analizará casos de escritores que exponen las situaciones de violencia vividas en su infancia como un modo de elaboración y exposición en el ámbito literario.

Vale recordar que una pregunta del escritor y del tinte analítico en las circunstancias de la clínica es ¿a dónde van las cartas que no se envían? (pensando en los escritores que quisieron escribir como una elaboración frente el malestar y después intentaron destruir

sus escritos: como lo intentó Kafka). Se interroga las cartas de ALMOR, se interroga al remitente. La función de la escritura encuentra su inicio y su máxima en el poema, al recordar la frase que indica: “El poema explica al poema”, se vislumbra la paradoja de algo sutilmente autorreferencial pero dirigido a la multiplicidad del sentido para el lector, que, sobre una historia del escritor se cuenta sobre ello y hace historia otra. Ficción sobre ficción constituye escenarios.

La escritura no priva de la muerte, ni la niega en su radicalidad, el escribir tiene matices y tiempos verbales, las palabras crean lazos para hacer contra la muerte, desde mantener la imposibilidad del deseo para seguir deseando, socavar los ejes de insatisfacción, propio de los cuentos asintóticos y su estilo de Sísifo, los pasos al abrazo cuasi melancólico del patetismo escritural, la grafía del horror para hacer soportable la vida desde el tormento exteriorizado, y el cambio del cuerpo de la letra al vaciamiento de tal, que acaba con el pasaje al acto del escritor (Los escritores melancólicos que abrazan el suicidio, inundados por el dolor de existir). Conocer de los que escriben ayuda a reconocer la escritura, la importancia del escrito, crear, inventar, traducir, transliterar, transformar... son invenciones de la lengua, y por ende son efectos de las transformaciones en la cadena significativa que lo manifiesta el sujeto, este “Einstellung” que es el término que usa Freud.

Lacan señala la profundidad del poema como escritura última e invención, su recorrido es desde el amor que en sí mismo es un acto poético “Hacer el amor, tal como lo dice la palabra, es poesía” (Lacan, 2010, p. 56), se recalca el efecto transformativo del hablante que recorre lo que habla, alegoría al verso de Paz “El joven que transita por este poema, es el hombre que lo escribe”, desde el aforismo y el álgebra se muestra el lineamiento del uso del grafo lacaniano por sus relaciones, el matema como transmisión, el nudo y el trisquel como enlaces de la resonancia de lo escrito, invenciones Lacanianas para la clínica.

La anulación subjetiva: “La metamorfosis” de Franz Kafka.

Un castigo se sostiene desde la sanción como el acto de una censura o una corrección a una situación, este hecho no está propiamente enfocado en la violencia del golpe, en la indiferencia o la privación, su accionar en los efectos subjetivos se analiza desde la repercusión en el psiquismo como huellas de maltrato que se pueden extender en un imperativo super-yoico que es una de las posibilidades más significativas en las que se

puede desembocar como síntoma. El efecto de dolor es que la palabra se extienda más allá de su enunciación y haga lazo en la vida del sujeto que oye, así, se hace síntoma cuando el mandato no deja de ser y obstaculiza para las elecciones de su diario vivir.

En el ámbito literario por medio de la escritura se percibe el malestar, los acontecimientos traumáticos y los problemas de la vivencia en la novela familiar de muchos escritores, para un análisis de obra se puede trabajar desde el desarrollo de una ficción que encubre los propios fantasmas, en tanto se expone la forma en que se constituyen sus componentes que permiten la relación con el mundo, minuciosamente es vista una exposición de enunciados, pues se lee el decir: el NDP, el goce, el deseo, la angustia presente y la vía de formación de síntomas (todo esto cifrado).

Caso clínico- La metáfora del insecto y carta al Padre.

Franz Kafka fue un escritor que nació en el 3 de julio de 1883 en la ciudad de Praga, actual capital de República Checa, considerado un literato de tinte bohemio en la lengua alemana, fue un creador de textos desgarrantes, propios de una inventiva que logró exponer los conflictos familiares más comunes, la relación al Padre en ley de la época y su transmisión, la demanda neurótica y la sumisión a la palabra, pasando de la mirada que impone la culpa y delimita el deseo. Kafka va contra el “realismo decimonónico”, innovando la escritura, hace de sus textos una exposición de parábolas y metáforas de gran contenido simbólico, captura la realidad con el juego entre lo común y cotidiano hasta el

paso por la exposición del revés antropomorfo, expone un fantasma que atañe a la estima de sí: el terror de convertirse en un insecto desde el ser tratado como tal (el despojo es mayor al de Pegan a un niño, remite al ser anulado). En esta escritura se diluye la voluntad hasta dar paso a la desesperación absoluta, se hace eco de lo mítico, lo extraño y el milagro. Franz Kafka no quiso exponer su obra al público, pues, antes de su muerte la ofrece a su amigo Max Brod con la petición de que la quemara, pese a ello, Brod va contra la voluntad del autor y decide no desaparecerla, sino editarla, esto realiza al año de la muerte de Kafka que fue el 3 de junio de 1924, así, el proceso de edición va entre 1925 a 1935. En el trabajo psicobiográfico empezaremos el análisis del texto “Carta al padre”, misiva dirigida a Hermann Kafka en 1919, la cual nunca llega a enviar, publicada de forma póstuma por su amigo Max Brod.

La acidia. ¿Qué es esa extraña tristeza que despoja de la búsqueda de satisfacción del deseo?

Queridísimo padre: Últimamente me has preguntado por qué afirmaba yo tenerte temor. Como de costumbre, no supe qué contestarte, en parte por el miedo que tengo de ti, en parte porque para el razonamiento de este miedo son necesarias muchas particularidades, como para poder mantenerlas unidas en una conversación. Y si intento aquí contestarte por escrito será de todas maneras de una forma muy incompleta, porque también el escribirme obstaculiza el miedo ante ti y sus consecuencias, y porque el tamaño del asunto sobrepasa con mucho mi memoria y mi inteligencia. (Kafka, Carta al padre, 2012, p. 5)

Este es el inicio de “Carta al padre” que escribe Franz Kafka, una extensiva misiva que él dirige a su padre, hace una exposición del resentimiento y el dolor, manifestación de culpa, sentencia y salvamento. El maltrato de la infancia que es vivido para sí como un signo de la hipocresía de la figura del padre, expondrá huellas de un resentimiento resignado en el adulto, figura de una nostalgia vigente ante el deseo delimitado en la dificultad del amor-odio a la palabra paterna.

El autor expone al padre increíblemente bueno en autosuficiencia, aquél que es ubicado como capaz de no necesitar de los otros, contrario a lo que se ve él para sí y el cómo define su vida: “aquél con libertad y sin preocupación ni problemas serios”, esto lleva a una contradicción: el reclamo por el padre totalitario sin posible tachadura y la confusión por la demanda de “gratitud filial” que sentía como dirigida desde su padre, algo que no fue capaz de expresar y devolver, dando una respuesta continua de rehusamiento.

Franz ve la distancia continua entre el endosar y el abandonar, el apoyar y el despojar, dirá a su padre: “Por ti no soy capaz de mover un dedo (ni siquiera darte una entrada para el teatro), lo haría todo por mis amigos.” Trata de evadirlo, al ser presa del odio, se culpa de ello.

Ante esta figura que rechaza, que la ve total y cree evadirla, va a reprocharle el no sentirlo como culpable del fracaso de su vida y sin embargo verlo excesivo (figura de contradicción entre el padre como imagen y la función paterna), pero dice de él que es quien lo priva de un matrimonio, de no ser un ejemplo que le permita la posibilidad de amar, extensiva rectitud de autoridad absoluta, encarnación del “Pater familias”, aquél capaz de ser cabeza de hogar, pivote y controlador de axiomas.

Kafka no llega a denominarse parte de su familia, el padre es un representante lleno de habilidades y sin defectos, es “un verdadero Kafka”, por ello Franz Kafka dice “sentirse marcado con el agujón de los Lowy (Apellido de su madre)”. Un sentimiento de culpa es signo del castigo cuando es latente la disminución narcisista que lleva al sucumbir, se sostiene la lucha contra el ideal que implica el llegar al desvanecimiento de sí, en Franz se ve una posición más fuerte que la tristeza sostenida (como cobardía moral), se da un enlace entre la melancolía y la denominada acidia.

La acidia es un término que se populariza en la Edad Media “Acedia, tristitia, taedium vitae” son los nombres que los padres de la Iglesia dan a la muerte que induce en el alma” (Vegh, 2006, p. 3), la acidia como una pereza, flojedad, desidia y desinterés en relación con la satisfacción del deseo, así se puede decir que la acidia “no se opone al deseo, no lo ignora, sino que se opone a la satisfacción del deseo, al encuentro del sujeto con el objeto del deseo”.

“El amor es la ignorancia del deseo” (Lacan, 2010, p. 27), porque tiene la tendencia a querer ser uno, contrario a eso, se podría ver al odio como pasión y suponerlo su antítesis, en la puesta antagónica de sí ¿qué ocurre cuando se desea sin la posibilidad de ello, si sólo se expone el anhelo y la decepción? (El encenderse y apagarse) La acidia da este lugar, una ignorancia desde la oposición a la satisfacción por el golpe de un ideal al que nunca se llega, un no ser suficiente para el mandato del otro, para la palabra del otro.

Kafka reprocha el sentimiento de insuficiencia que delimita su deseo, no ser algo en la mirada del padre y el lugar de su padre como totalitario, dirá en “Carta al padre”:

Fuiste quizá el más alegre antes de que tus hijos –sobre todo yo- te decepcionaran y te afligieran en tu hogar (eras en verdad diferente cuando llegaban tus amigos) y quizá te has vuelto más alegre otra vez, cuando los nietos y el yerno vuelven a brindarte algo del calor que los hijos, a excepción tal vez de Valli (hermana de F. Kafka), no supieron darte. De todos modos, éramos tan distintos y tan peligrosos el uno para el otro por esa diferencia, que, si hubiese querido calcular de antemano la forma de comportarnos el uno frente al otro, yo, el niño de lento desarrollo y tú, el hombre hecho, habría podido presumirse que prácticamente me pisotearías destruyéndome de modo que no quedara nada de mí (Kafka, 2012, p. 57)

Franz Kafka reclama para sí el no sentirse digno del plano familiar, ser lugar de decepción, es privado del visto bueno del padre en relación a su matrimonio, no logra decidirse por sí mismo y casarse, el escrito reclama ello y expone el trasfondo vitalicio, la acidia es el lugar de no sentirse suficiente, de la pena del Ideal, donde el castigo no es más que la censura del deseo en relación al otro, como aquel niño que expone sus calificaciones al padre con la alegría de una búsqueda de una mirada satisfactoria, y la respuesta que consigue siempre es una petición de más, debido a que lo que hace nunca logra colmar lo que se necesita, de esa forma se va volcando para sí el sentimiento de insuficiencia, esto funda la tristeza, la cara del dolor moral.

El superyó como conciencia moral es también un imperativo de goce, impulsa a gozar, a ejecutar el acto, es un demás para sí, por eso en el acto obsesivo se inventa vericuetos para evadirlo, se juega con la razón desde el raciocinio, se supone que algo que viene como

mandato puede ser dejado de lado, entre estos cambios: ahí yace la confusión y la angustia que se cree evadir, sin embargo hay una interrogante acallada en el fondo: ¿por qué esto se me escapa si lo “comprendo”?, esto lleva al desborde de la angustia que se presenta en consulta, un obsesivo en sí mismo ya está angustiado.

En Kafka la palabra del padre va a resonar delimitando sus escritos, va ser reclamo, va a ser mirada, va a convertir en bicho, inversión que despoja de humanidad, se pasa de objeto a cosa: Franz ubica a su padre como “un ser de su especie” lugar al que él no pertenece, se deshumaniza ante él, quita su lugar de Sapiens. El superyó se funda desde la palabra que se impone al infante, su mandato repercutirá o será cuestionado, será rehusado o será metáfora, en el caso de la acidia y la postura del obsesivo, en la instauración del proceso edípico cuando el superyó se vuelve causa mortífera, el padre representa el lugar del falo, el falo en tanto es metáfora de falta e instauración de deseo por la palabra que viabiliza el NDP, no se exterioriza, la palabra del padre y la figura del padre se coagulan y quedarán siendo signo de un decir eco en el pensamiento, escribe Kafka:

Para mí, siendo niño, todo lo que me decías era poco más o menos una orden del cielo, que no podía olvidar jamás, seguía siendo para mí el medio más eficaz de juzgar el mundo, ante todo juzgarte a ti y en ese punto fracasabas completamente (...) El hombre que tan enormemente ha influido en mi vida, sin embargo, no observaba los mandamientos que imponía. (Kafka, 2012, p. 51)

La función del tercer tiempo del Edipo debe operar en la separación del enlace del deseo materno en tanto gozante y posicionada desde el enlace tener-ser, y la instauración de la función fálica desde un campo en que la ley se constituya para todos los que son expuestos a ella, no desde un generador que la evoque y sustraiga de la comunidad desde la excepción para sí.

En esta dificultad de separación de la resolución edípica, no es exento el superyó, pues él quedará regido en la figura del padre fantaseado que construirá el niño, aunque se suponga la liberación se supone también una encrucijada, no hay una libertad sin condena, el tono, la voz, la prosodia hacen imagen sobre la imagen, el padre que puede verse débil hace cuerpo feroz y desde la dulzura puede reflejar la condena.

Kafka escribe: “Dices, “haz tu voluntad; por mi eres libre; eres mayor de edad; yo no tengo que darte consejos”, y todo ello con ese tono de voz ronco, el terrible tono de la ira de la condena total, ante el cual tiemblo hoy menos que cuando era chico, porque el sentimiento de culpa exclusiva del niño fue en gran parte sustituido por la comprensión de nuestra mutua nulidad”.

El superyó será una parte autocrítica de mí mismo, accionando como una censura del yo, en el psiquismo se confronta actitudes contradictorias del padre fantaseado: “El superyó es un coro a tres voces: la voz severa de la interdicción que personifica al padre que prohíbe; la voz embaucadora de la tentación que personifica al padre seductor y la voz denigrante del autorreproche que personifica al padre odioso y rival.” (Nasio, 2007, p. 78).

Franz le dirige a su padre la razón del dicho como censura:

Tú me decías: “Ni una palabra más”, y con ello querías acallar en mí las fuerzas contrarias que te eran desagradables” (...) “Si comenzaba a hacer algo que no te gustaba, y tú me amenazabas con fracasar, el respeto de tu opinión era tan grande, que el fracaso, aunque tardío, era inevitable. (Kafka, 2012, p. 57)

La interdicción pulula en la censura, en el efecto de privación de la palabra, la desestimación del hijo como figura de la familia. La conciencia de un visto bueno que ha sido negado y opera desde una sanción y la idea de un fracaso futuro como sentencia, será vivida como tal, rondando en el hecho de hacerlo posible, aunque conscientemente se pida evitarlo. La figura del padre fantaseado en el Edipo es vista en Kafka desde la elaboración de tres partes del mundo, la sumisión y la esclavitud que denomina el sujeto frente la ley, que es la posición del individuo contra la severidad del imperativo, la voz del padre rival que marcará desde la prohibición de la madre y prohibición de las mujeres, exclusión en la que se ve Franz K, desde el lugar donde no puede ser feliz en la idea de matrimonio, el tercer tiempo es de una privación con una afronta sólo para uno, “el sufrimiento es total y mío” no llega a los otros, los demás son felices y hay una distancia en la idea de felicidad desde una posición cuasi melancólica:

Por ello subdividí el mundo en tres partes: una, en la cual vivía yo, el esclavo, bajo leyes que sólo habían sido inventadas para mí y a las que yo, por otra parte- sin saber por qué- nunca más podía cumplir en forma satisfactoria: luego un segundo mundo, infinitamente lejos del mío, en el cual vivías tú, ocupado en gobernar, emitir las órdenes y disgustarte a causa de su incumplimiento; finalmente un tercer mundo, en el cual vivía el resto de la gente, feliz y sin órdenes ni obediencia. (Kafka, 2012, p. 63)

El golpe no será la figura del superyó, será la función de la imagen hecha signo tras el imperativo, no siempre será el golpe lo que marque aunque haga memoria en el cuerpo, la violencia es simbólica, el maltrato se hace signo en la forma de transmisión en tanto no puede ser explicado, en el hecho de manifestarse como una obligación y como un temor de algo que va a ser y nunca llega, por ello es la figura de la contingencia, la aparición de la incertidumbre del amor y el odio, el enlace de la duda propia de un deseo que se coarta:

También es cierto que apenas alguna vez me has golpeado realmente. Pero ese grito, ese enrojecimiento en tu rostro, ese desabrocharse rápidamente los tiradores que quedaban colgados del respaldo de la silla; todo era casi más insoportable. Es como cuando uno va a ser ahorcado. Si realmente lo ahorcan, se muere y se acabó. Pero si tiene que vivir con todos los preparativos para su ajusticiamiento y sólo cuando el lazo ya cuelga ante sus ojos se entera de su indulto, puede quedar afectado para toda su vida. (Kafka, 2012, p. 65)

Ante esa afección Franz Kafka escribe, hace uso de la escritura como un intento de salida o una expresión de lo que hace síntoma, se sirve de la metáfora, la metonimia, las figuras del lenguaje para expresar lo insoportable, escribe cartas al Otro, cartas que nunca envía pero que llegan a su destino, porque exponen al mundo el cuerpo sufriente, sin embargo, este mensaje no vuelve como una mano de apoyo, esta vía es la figura de la desesperanza, Kafka rescata a su padre de la culpa y le da la figura de inocencia, lo adhiere para sí en nombre y deshace su imagen, de esta manera se vislumbra un maltrato de la figura del deseo, la desaparición de la lucha por la causa del deseo, la prolongación de la acedia, expuesta en el escrito:

Mis escritos trataban de ti, no hacía más que depositar en ellos los lamentos que no podíadepositar en tu pecho (...) Has demostrado tres cosas: primera, que eres inocente, segunda, que soy culpable, y tercera que, únicamente por ser sublime, estás dispuesto no sólo a perdonarme sino, lo que es más o menos, también a demostrar y a querer creerlo tú mismo, que yo, y esto no es verdad, también soy inocente. Esto podría ser suficiente por ahora, pero aún no te basta. Pues te has metido en la cabeza la pretensión de querer vivir eternamente de mí. (Kafka, 2012, p. 67)

Maltrato como destino de fracaso. Charles Bukowski.

Heinrich Karl Bukowski, mejor conocido como Charles Bukowski o por su alter ego de obra denominado Hank Chinaski aquél antihéroe literario, nació en Andernach (Alemania) en 1920 y fallece en San Pedro- California en 1994. Su nacimiento se dio en el periodo de los inicios de la guerra alemana, sus progenitores tuvieron un encuentro en este periodo, su padre fue un soldado norteamericano llamado Heinrich Bukowski y su madre Katharina Fett oriunda de Alemania, contraerán matrimonio en 1920 (un mes antes de que Charles naciera), C. Bukowski comenta la forma en que sus padres se conocieron en el texto “Shakespeare nunca lo hizo”, todo esto en época de guerra, él relata este encuentro de la siguiente forma:

Heinrich proveía alimentos a Katharina y su familia en la época de la guerra, este suceso les llevó a contraer matrimonio” (Bukowski, 2015, p. 72), en este texto muestra la desestimación a la figura de su padre por la manera de llegar a su madre en el acto de afecto.

Su familia viajó a Estados Unidos, específicamente a Baltimore en 1923, a los 9 años sufrirá el impacto de “la Gran Depresión” que azotó a E.E.U.U en el periodo de 1929-1939 siendo estos diez años sumamente significativos, recuerda la vivencia de una marca de palizas severas a los seis años, golpeado frecuentemente por su padre sin razón, ni

justificación, recuerda el ser llevado a la ducha y castigado con la correa hasta caer desmayado de dolor, sin intervención de su madre, quien temerosa no podía responder a su llamado o ayuda.

Su crecimiento siguió llenándose de fracasos acumulados, desde el estudio de periodismo que no completó en su juventud, seguido por trabajos ocasionales de toda índole, en los que nunca estuvo contento, pasó su juventud desgastándose en bares y peleas frecuentes. En 1956 empieza a trabajar en la oficina de Correos, donde laborará hasta sus cincuenta años, donde abandona la oficina de correos y empieza su vida como escritor (aunque tenía algunos poemas que datan de 1940).

La vida de Charles Bukowski no fue sencilla, no la escribe como fácil y llevadera, fuera de la figura del alcohólico empedernido, de la misoginia latente y el rechazo social expreso que constituyó su adultez, se hace evidente una onda pena que la escribe en sus cartas, poemas y novelas, inversamente a Kafka (que fue aquél hombre deshumanizado hasta el lugar del animal y el pasaje a cosa que estorba en el espacio), Bukowski se definió como marginado, gustoso de la sociedad perdida, de los excluidos y los desesperados, los dueños de destinos quebrados y alma quebrantada, fascinado por las prostitutas que robaban su alma, representa una infinidad de poemas de desgarró, nacido para “robar rosas de la avenida de la muerte”, actor de una moral casi Sadiana que remite a rechazar las posturas nobles, trata de huir del Otro, de un orden social y de la civilización que es hipócrita en sus decires, hace de su alma una bufonada de la decepción. Esto es evidente en su comentario en la entrevista realizada por Poli Délano en la ciudad de “Los Ángeles”, que sería posteriormente publicada en 1987 en la revista “Crisis”:

Me gustan los hombres desesperados, hombres con los dientes rotos y los destinos rotos. También me gustan las mujeres viles, las perras borrachas, con las medias caídas y arrugadas y las caras pringosas de maquillaje barato. Me gustan más los pervertidos que los santos. Me encuentro bien entre marginados porque soy un marginado. No me gustan las leyes, ni morales, religiones o reglas. No me gusta ser modelado por la sociedad (Délano, 1987, p. 2).

Ante esta exposición de su gusto e identificación en el lugar en el mundo, se sostiene una infancia estructurante desde el signo del maltrato físico que acarrea secuelas expuestas en la escritura, recuerdos de violencia acaecida en la infancia, que harán la figura del padre fantaseado como censor, llegando al odio que hace expresa la dificultad marcada de reconciliación, cada signo del maltrato se manifiesta en el hecho de violencia que metaforiza en el poema que denomina “Los cordones desatados”, como un ejemplo de esa serie de eventos que llevan “a la locura”:

no son las cosas grandes lo que
envía a un hombre al
manicomio, la muerte que le corresponde, o
el crimen, el incesto, el robo, el fuego, la inundación...
no, es la serie continua de pequeñas tragedias
lo que envía a un hombre al
manicomio...
no la muerte de su amor
sino un cordón que se desata
justo
cuando no hay tiempo...”

Los cordones desatados. Fragmento.

(Bukowski, 1995, p. 101)

La locura como desvarío de un orden del pensamiento (No se confunde con las psicosis), las emociones en abulia, el síntoma acallado, son expresiones del rechazo, la tristeza hecha malestar en el cuerpo se manifiesta también como odio en el pensamiento a la figura que la voz del superyó constituye en el padre fantaseado como privador, un cordón desatado puede verse en la figura de los nudos de las nociones de la topología y lógica implementada por Jacques Lacan.

Lacan esquematiza el modelo de Nudo Borromeo, basado en el modelo de escudo de la familia de los Borromeo, hace un salto fuera del esquematismo Freudiano y sus tópicos, va estableciendo la noción de eslabones o cadenas como enlaces figurativos de tres órdenes que se interceptan entre sí por una conexión de Triskel, se enlazan tres nudos que tienen la misma equivalencia en tanto enlace pero se sostienen por una distinción, por ello no son ordinales, sino cardinales, 3 igual a 1, esto los vuelve necesarios, para que se sostenga uno necesita de los otros, el corte de uno suelta a los otros, se ejemplifica en la imagen la cadena borromea de enlace nodal:



Fig. 4 Imagen del Nudo Borromeo en Lacan, enlace de cuarto nudo como Sinthome.

Estos nudos representan la constitución de un aparato psíquico por enlaces de los efectos de lo que creará la denominada realidad: Lo real, lo simbólico y lo imaginario, tres efectos nodales que constituyen su existencia, establecidos en una lógica, una gramática y homofonía, esquemas de lo estructurado como indescriptible, lo elaborado como ficción de escrito y lo manifiesto como representaciones constitutivas y especulares. Lo que anuda no se deshace de sí fácilmente, pero los cambios de movimientos e impactos subjetivos ante el trauma propio del maltrato, del evento real o shock ante la escena, serán “la serie continua de pequeñas tragedias” que establece la formación de síntomas, el efecto significativo abrirá las modalidades de lectura y escritura, la marca representativa constituirá fenómenos escópicos e interpretativos, y quedará lo no procesable como huella y eco.

Si operara una distinción sin equivalencia de los nudos, la cosa se iría a pique, Lacan dice que “la locura es un desprendimiento nodal” (Julien, 2000, p. 26), sin embargo, los anudamientos se mantienen por efectos sustitutivos denominados nombres del padre. Los Nombres del Padre a diferencia del NDP como significante primordial, que coarta el goce materno y crea sustitutos de efectos metafóricos a los objetos representados para vincularlos al imaginario y simbólico, queda sin ello en un efecto meramente real si no ha operado, por eso, los nombres del padre serán modos de intervención como enlace de estos eslabones, un nombre del padre es un efecto nominal que hace enlace a la vida, y, un enlace a la vida ante la abulia del deseo puede ser la escritura, el amor de soporte, el reconocimiento, así, Bukowski va contra el infortunio, luego de su ubicación marginal, fruto de un padre que lo desestima y a quien odia, logrará construir su deseo por la vía literaria, por ello escribe:

“Tenía dos opciones, quedarme en la oficina de correos y volverme loco... o salir y jugar a ser escritor y morir de hambre. Decidí morir de hambre” (Bukowski, 2012, p. 28).

En este caso la escritura hace nudo, crea soporte, en psicoanálisis se lee y escribe, se lee lo escrito en tanto se realiza un acto interpretativo, una traducción, transcripción y transliteración de los elementos que han sido registrados en el sujeto, en forma de representantes, signos. Según Eduardo García Silva en su análisis de la “Carta 52” de Sigmund Freud, sobre el modelo de aparato psíquico que extiende en el Entwurf se puede decir de estas formas de lectura:

La traducción pone en juego el sentido, en tanto que este se mantiene aún si las palabascambian; la transliteración pone en juego a la letra misma, puede cambiar el sentido si semueven los lugares de las mismas letras de una palabra u oración – como sucedería en elsueño -, y la transcripción vendría a poner en juego el sonido: pasar de la música a su escritura, hay una asonancia. (Silva, 2010, p. 45)

El analista transcribe el efecto del sentido para dar una nueva escritura, se translitera el efecto de la letra que ha hecho marca, el hecho de ubicar nuevos lugares en las letras de

la oración da camino al recorrido de la estructura, siendo este el proceso que se percibe en análisis, lo que Vappereau denomina “La trayectoria de por lo menos dos veces de la estructura” (Vappereau, 1988, p. 256), el reconstruir lo hablado, el evocar en escrito y leerse es la construcción en análisis. La escritura como exposición será en Bukowski una forma de anudamiento ante el posible desasosiego, hace uso del alcohol como un hecho de adicción a la expresión del deseo, sin embargo, lo translitera en sus ficciones literarias, ubicándose en una figura de sí que ha inventado contra lo insoportable, inventa a Hank Chinaski, escribe al padre y se salva de la figura del maltrato, aún en la continua nostalgia, hace del sufrimiento un hecho de desahogo literario.

Lo Real del castigo en lo insoportable. Paúl Schreber.

Daniel Paul Schreber fue un legislador, jurista y escritor alemán de gran prestigio, nacido en Leipzig, Alemania el 25 de Julio de 1842 y fallecido el 14 de abril de 1911 en Leipzig, Alemania. Se conoce de él que previo a tener el acceso de su “enfermedad nerviosa” con la aparición de su psicosis paranoide ocupaba un importante cargo judicial, como director del Landgericht (Tribunal Regional) en Chemnitz, es estudiado como un caso paradigmático por Sigmund Freud, analizado psicobiográficamente a través de la obra “Memorias de un neurópata o memorias de un enfermo nervioso”, data su publicación del año 1903 y tiene el análisis del caso en los “Historiales Freudianos” en 1911 denominándolo “Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente (Caso Schreber)”, el documento es harto conocido en los historiales freudianos, expone el proceso del desarrollo de la psicosis en Schreber, yendo desde un proceso de dos tiempos de acceso, la primera acaecida en otoño, al ser nombrado candidato a la cámara baja del Parlamento (Reichstag) en 1884, que desemboca en un acceso hipocondriaco. En este mismo año es trasladado a asilos como Sonnenstein por algunas semanas y posteriormente en 1885 a Leipzig. Tras su salida vuelve a ser internado tras ocho años después a la clínica de Leipzig, tras su designación para el Superior tribunal, como presidente en la Sala de la carta de apelaciones de Dresde, periodo en que acontece la constitución de su delirio.

D. Schreber hace uso de la escritura como un sustituto expositivo, un intento de ligazón fracasada ante el delirio, su letra no hace efecto de metáfora, la escritura es una forma de librarse del goce mortífero de forma intersticial, por el hecho de constituir para sí una exposición de lo vivido por un mandato, no por el deseo en sí mismo, lo que lleva a un proceso de bucle entre lo que escribe e intenta liberar. Daniel Paul Schreber, expone sobre la figura del Otro como real, ese Dios que se le muestra pidiéndole la redención del mundo por medio de “fecundarlo con los rayos Divinos y cumplir el propósito” (Freud, 1911, p. 296), para esto debe convertirse aquél en la mujer de Dios (...) este es el constructo delirante, que dará paso al agente Real. Sin embargo, en el texto freudiano se escapa algo del historial, el trato del padre (progenitor) de Schreber, además del pensamiento presente en él.

Daniel Gottlob Moritz Schreber padre de Daniel Paul Schreber, fue un educador alemán y médico, creador de los denominados jardines familiares, los Schrebergarten, destinados al ejercicio físico, fundó lo que sería denominado por Katharina Rutschky como “pedagogía negra”, que constituían medidas de “educación” por medio de la coerción, que significaba la anulación del deseo en el niño desde un acallamiento severo, ejecutando este método coercitivo en los niños y ejemplificándolo en sus hijos con propuestas de índole de regulación conductual por medio de sanciones. Estas ejecuciones llevaron a fracasos significativos a dos de sus cinco hijos, el mayor Daniel Gustav que se suicidó cuando Paul tenía 30 años, y el delirio de Daniel Paul Schreber que desembocó en una enfermedad nerviosa propia de una psicosis ante el padre como representante superyoico de índole Real.

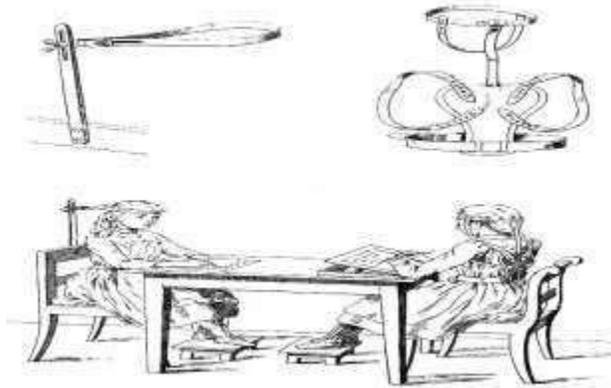


Fig. 5 Métodos coercitivos denominados de corrección pedagógica que establecieron la denominada pedagogía negra.

Aquí el padre se representa en un maltrato severo, la figura de la ley se extiende hasta la limitación de funciones y coerción del deseo, destituyendo de la posición filial y creando una jerarquía, esto es algo terriblemente angustiante para Schreber, el presidente Schreber jamás podría encontrarse ante la ley, ante un nombramiento, pues este lugar lo ocupa el representante de ley que fue su padre, la figura divina, una exterioridad de la noción de Dios hecho cuerpo. Esto es una expresión de la letra encarnada y sin posibilidad de hacer síntoma, un desanudamiento, cuando la literalidad del maltrato vuelve un acto no procesable al hecho traumático.

CAPÍTULO IV: Metodología

Pertenencia del Problema

Esta investigación tiene como propósito realizar el análisis sobre el maltrato al infante y la incidencia en el desarrollo integral del mismo, teniendo como eje primordial el hecho de que el maltrato infantil atribuye como consecuencia a un sin número de síntomas, frutos de la represión por los traumas vividos, que serán manifiestos en las instancias de la vida adulta.

Se espera proponer soluciones ante esta temática actual y antigua a la vez, en sus efectos sincrónicos y diacrónicos.

Hipótesis

Para esta investigación se sostiene la hipótesis de los efectos del maltrato en relación a la expresión del niño, su manifestación corporal es un hecho o expresión del acto simbólico que en el síntoma social afecta a su subjetividad. Así, en los casos de fracaso escolar, ya sea por una baja calificación, una nota en la agenda por comportamiento o una citación a su representante; no siempre lo hace porque se siente mal al no haber dado lo mejor de él o haber decepcionado a sus padres (Ya que esto es una respuesta vincular propia del Ideal), sino, su angustia puede ser una manifestación del miedo que lo invade porque sabe que este fracaso implica un castigo en casa, castigo que puede venir acompañado de golpes, insultos y gritos, y este signo hace el miedo como agente externo y la ansiedad corporal, seguido por la angustia latente que expresará efectos sintomáticos.

De esta manera, el grito y los golpes serán un sustituto de acción en la que se pone en escena la imposibilidad de hacer y transmitir de parte del progenitor. La carencia de un soporte simbólico es latente en la falta de hacer un lugar funcional del padre y demostrar que la metaforización de la ley se muestra endeble. El maltrato será latente como imagen de detenimiento en las instancias de la vida adulta, siendo un hecho significativo la sanción superyoica, las marcas en el sujeto maltratado pueden crear dificultades en la

interacción y el lazo social, constituyendo respuestas inhibitorias y de gran elaboración sintomática.

Objetivos

Objetivo General:

Analizar las nociones de maltrato, violencia y agresividad desde el marco conceptual psicoanalítico para dar cuenta, mediante el estudio de casos, de cómo sus distintas modalidades afectan al sujeto en su infancia y constitución subjetiva, con consecuencias en su etapa adulta.

Objetivos Específicos:

- Identificar el impacto del maltrato dentro de la civilización y sus efectos en la cultura, desde la relación del sujeto con el Otro y los otros, logrando su diferencia y autonomía, además de la conformación en el grupo.
- Explicar el maltrato como un resultado de síntomas variantes expuestos en relación a posición del sujeto sobre el enunciado, sea desde el superyoico y figuras de padre, sea como imperativo, como acto depresivo o como aspecto avasallante melancólico y acidia.

Enfoque metodológico de aplicación

Esta investigación es de carácter cualitativo debido a las hipótesis que se irán generando en el transcurso de la recolección y análisis de datos. El enfoque cualitativo se orienta por temas significativos de la investigación, los estudios cualitativos pueden generar preguntas o hipótesis sobre la misma antes, durante o después de recolectar información, de esta manera, el texto tendrá una construcción de inicio, trama y desenlace donde las hipótesis pueden comprobarse o contradecirse, dando un viraje a la aproximación de resultados.

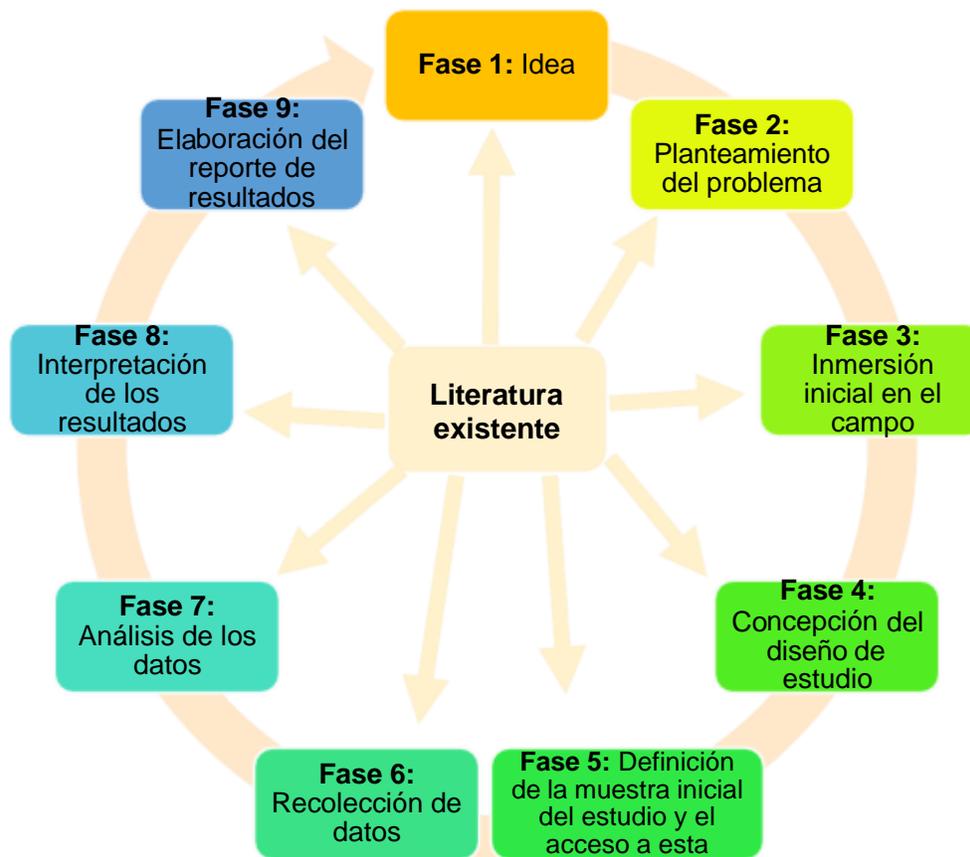
Estas actividades de recolección de datos sirven para afinar las preguntas de investigación y para posteriormente responderlas; la acción investigativa se dirige en un proceso de forma circular entre los hechos y su interpretación. (Hernández, 2014, p. 124)

Proceso cualitativo

Hay una revisión general de la literatura (marco conceptual) esta puede complementarse en cualquier momento: desde el planteamiento del problema, hasta la resolución de los resultados. En este tipo de enfoque investigativo, en ocasiones, es necesario volver a etapas previas para el avance, reafirmando que este proceso se direcciona de manera circular.

Es, hasta cierto punto, necesaria una sensibilización con el campo de trabajo de donde se obtendrá la información: informantes que aporten datos o guíen al investigador a adentrarse en la situación investigativa.

Aquí, en este enfoque, la muestra, recolección y análisis de la información es algo que se realiza de manera simultánea (Hernández, 2014, p. 124).



(Figura 5 – Proceso cualitativo – Hernández, 2014, p. 40)

Las investigaciones cualitativas se basan en una lógica y proceso inductivo (Hernández, 2014, p. 41).

Van de lo particular a lo general, en este enfoque no se prueban hipótesis inicialmente, sino que nacen en el proceso y se perfeccionan a medida que se recaba más información. Los datos recolectados no son estandarizados, sino expuestos según el caso, siguiendo la metodología de estudio de casos.

El enfoque cualitativo se podría considerar como una práctica que interpreta, transformando una serie de representaciones en una forma de observación, anotación, grabación o documento. Es de índole natural, ya que, estudia los fenómenos en su espacio natural y de interpretación, porque le otorga un sentido a toda la información receptada (Hernández, 2014, p. 243).

La razón por la cual se escogió dirigir la investigación bajo este enfoque se debe a que lo que se busca investigar no es de carácter naturalista y está sujeto a interpretación; en donde el fenómeno a evaluar se lo apreciará, en la medida de lo posible, en su contexto cotidiano, lo cual permitirá la recolección de la información necesaria para llevar a cabo la investigación.

Dado que es un enfoque que parte de lo particular a lo general permitirá constatar de un tema en específico, como lo es el Maltrato Infantil a la generalidad de que todo adulto o padre agresor fue un hijo agredido en su infancia como hipótesis, o agredido por enunciados que angustian, víctima de un estilo educativo en donde los golpes, gritos e insultos ocupaban el primer comodín a ejecutar, o desembocar en tipos de depresiones posibles y severas. O Falsearlo, debido a que el maltrato puede presentar una causa no específicamente cíclica.

Este enfoque fue seleccionado también porque la investigación cualitativa proporciona profundidad en los datos adquiridos del medio, dispersión, riqueza de interpretación, contextualización del ambiente, detalles y experiencias únicas. De la misma manera un punto de vista natural y flexible; libertad para la recolección de información, así como también a su interpretación. La aproximación cualitativa ofrece una variedad de concepciones y marcos de interpretación que guardan un común denominador:

Todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia y mediante la investigación, debemos comprenderla en su contexto” (Hernández, 2014, p. 42)

Determinar y describir el método principal

La investigación se llevará a cabo gracias a:

1. El estudio teórico de varios conceptos:
 - a. Los reglamentos y leyes del Código Penal, Niñez y Adolescencia, así como también la Unicef y Naciones Unidas
 - b. Teoría Psicoanalítica y planteamientos clínicos
2. Análisis literarios de la vida de escritores, escritura y resultado de formas de vida,

en esto se analiza los aspectos psicobiográficos.

Instrumentos de recolección de datos

Para el proceso de investigación se ha hecho uso del recurso de exégesis de textos, es decir, un análisis interpretativo de la obra por medio de comparación de textos similares y contrastación de planteamientos generados, además se realizará el análisis psicobiográfico literario, que consiste en los modelos de disección de textos literarios evocados por un autor y comparados con su vida, para visualizar los fenómenos que han repercutido en su historia y los expresa en su escritura, se realizará la actualización clínica de estudio de conceptos desde su desarrollo sincrónico y aplicativo a la práctica clínica. Se ejecuta el registro de enunciados comunes ante las sanciones o castigos que se usan en la sociedad actual, esta acción es registrada por medio de encuestas verbales, registradas de forma general.

Revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica tendrá como objetivo realizar una investigación documental, es decir, recopilar información ya existente sobre un tema o problema. La bibliografía usada es de índole psicoanalítica, se vincula planteamientos sociológicos actuales y registros de normativas legales. Además, se registra información de casos desde aspectos de la literatura para aplicación en psicobiografía.

Estudio de Casos

Los casos de investigación adoptan, en general, una perspectiva integradora. Un estudio de caso es, según la definición de Yin:

Una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto son claramente evidentes. [...] Una investigación de estudio de caso trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay muchas variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos

que deben converger en un estilo de triangulación; y, también como resultado, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos (Hernández, 1994, p. 243)

Formas de proceso de la información

Las formas de proceso de información son por comparación y contrastación de hipótesis. La comparación de textos se constituye en el análisis de la obra en tanto contenido, postura de escrito, enunciados y nociones que constituyen la teoría, temática y teoremas. La contrastación de hipótesis se logrará distinguiendo lo pensado inicialmente, lo procesado en la investigación y el resultado que se obtiene con los datos trabajados.

Muestra

No hay un referente poblacional, sino un conjunto de autores de la literatura que son analizados desde sus vivencias infantiles y el impacto por el maltrato acaecido. Por dicha razón trabajamos Muestras de caso tipo, según comparativa de modelos literarios y estilos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

En el recorrido conceptual sobre el maltrato y los efectos subjetivos que este acarrea en el sujeto, se trabajó los fenómenos sociales concernientes a la estructuración subjetiva, desde las nociones de constitución de imagen a nivel consciente e inconsciente hasta los efectos de las figuras parentales en el desarrollo del niño y el adolescente, se propone una amplia perspectiva del maltrato desde el análisis de los enunciados, los golpes como coerción, y la carencia de expresión simbólica en la intervención con el infante.

Para ello, fue necesario trabajar la noción del superyó desde las figuras del padre como el efecto de la privación, marcaje contra el ideal en los estados depresivos, la culpa neurótica y los estados de psicosis.

Se plantean tres casos clínicos que demuestran la incidencia del maltrato en la infancia en tres escritores y sus efectos en la vida adulta.

Tras ello, podemos decir sobre el maltrato, a manera de conclusión:

- El maltrato es un fenómeno que se presenta en la sociedad de diversas formas, sea físico o psicológico, causando diversos efectos en la infancia y la etapa adulta, no se considera maltrato sólo al acto físico, sino también a la expresión enunciativa que ultraja al sujeto.
- Si bien es cierto que la clínica nos confronta en cada ocasión con la imposibilidad de elaborar cánones del orden de la causalidad, de una causa-efecto, algo se puede decir en torno a cómo se presentan o influyen ciertos fenómenos en determinados sujetos. Lejos de pretender llegar a una regla general, podemos decir que en el maltrato, el sujeto puede quedar inmerso en daños subjetivos graves que acarrear su vida, desembocando desde una disposición a asumir el tipo de trato en efectos de gran dificultad que perjudicarán su diario vivir, tal vez con efectos de los denominados trastornos depresivos o depresiones, sentimientos de culpa y estados psicóticos o psicoseados, además de que puede generar daños en casos como las llamadas psiconeurosis del tipo neurosis obsesiva, por dificultades de vínculo en

las relaciones amorosas, sentimientos de insuficiencia ante los demás y dudas severas para generar sus construcciones en torno al deseo.

- La figura del padre en el superyó tiene varios matices y perjudicará al sujeto en la forma que se manifieste, por ello, en la clínica se manifestará el dolor moral propio del maltrato, además de los daños que se generan como repetición en la vida familiar de los fantasmas de los hechos maltratantes, esta repetición es un modo de manifestarse el síntoma.

A modo de recomendación:

El maltrato siempre conllevará huellas significativas en el sujeto, por ello es necesario una intervención temprana que rompa el ciclo de violencia, donde el sujeto logre exponer las huellas del maltrato y resignificar su síntoma, además de la situación gozante donde se fija el sufrimiento y la repetición.

En sujetos abusados en la infancia, hombre o mujer maltratado, pueden asumir dos vías pulsionales respecto al hecho traumático en cuestión: víctima y/o victimario. Están vinculados en una posición de víctima que gozan de la acción del victimario, el hecho de que “no haya violencia sin pacto” como dice Lacan, es por la relación mortífera que constituye el maltrato, estableciendo una posición de sumisión para la figura maltratada donde su discurso se contradice al ser enunciado y hay una fractura en la exposición de su deseo, no se logra salir fácilmente de ese lugar y se recae en el maltrato por el hecho de figurar aquello como la única verdad del sujeto, la única forma de lazo que conoce y se lo supone como una confusión entre “la vía del amor y el reconocimiento”.

Conocer lo que se considera maltrato ayuda a prevenir la acción maltratante, rompe el ciclo de violencia exponiendo nuevas formas de intervención a nivel familiar desde el trabajo individual. Si bien es cierto que la agresividad es inherente al sujeto, existen modos de sublimación que permitirán hacer de ella

construcciones valoradas por la sociedad y por ende al sujeto. La imposibilidad de canalizar esta agresividad a más de la censura social, debería constituir un motivo de consulta.

En la clínica:

En la consulta clínica, identificar al sujeto maltratado se complejiza en el hecho de percibir la queja o la demanda que ejerza, he identificar el lugar en que se elabora dicho discurso. Para llegar a consulta, el sujeto maltrato ha pasado una serie de vivencias, y muchas veces no demanda salir de ese lugar, a menos que esté en una catástrofe, se percibe el conflicto de separarse del agresor y la vivencia del desamparo, esto es muy común en los actos de violencia intrafamiliar.

En el caso del maltrato infantil, el conflicto surge desde quién ejerce la violencia y la forma en que el niño la asume, esto bajo una situación de poder, donde se estructura la culpa, aquél que pega es aquél que dice proveer y ser a quien se le tiene una deuda no especificada, pero que repercute en la existencia. La deuda de la existencia crea borramiento, ese conflicto es lo que se vivencia en la consulta clínica.

En la educación:

El maltrato infantil será vivido en el niño en su cuerpo y en su mundo, es decir afectando sus relaciones, este acto conlleva signos de expresión de un hecho sufriente, dado que alterarán la forma de constituir sus fantasías pasando a una inhibición de funciones y respuestas, en el plano cognitivo, motriz. Un niño maltratado es afectado en su memoria (el olvido puede surgir como un mecanismo de defensa de protección ante el sufrimiento que se está propenso), también acarrea muchos problemas a nivel cognitivo en tanto focalización y atención.

El maltrato sustituye el accionar del deseo, dejándolo en una inacción, por ello se vivencia la imposibilidad de jugar, de crear fantasías que ejerzan escenas de posibilidades de respuestas ante lo vivido.

Identificar la imposibilidad del juego y las relaciones sociales en el niño, los

desvaríos en atención y las inhibiciones corporales, son puntos para un acercamiento posible a percibir posibles signos de maltrato.

Bibliografía

- Bukowski, C. (1995). Poemas. Edición Bilingüe. Buenos Aires: Editora A.C.
- Bukowski, C. (2012). El cartero. Barcelona: Anagrama.
- Bukowski, C. (2015). Shakespeare nunca lo hizo. Barcelona: Anagrama.
- Chile, E. d. (13 de 12 de 2020). Etimologías. Obtenido de Etimología palabra Maltrato: <http://etimologias.dechile.net/?maltrato#:~:text=La%20palabra%20%22maltrato%22%20est%C3%A1%20formada,que%20ha%20recibido%20la%20acci%C3%B3n>.
- Congreso Nacional, I. (20 de 4 de 2021). Código de la niñez y adolescencia. Obtenido de https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/codigo_ninezyadolescencia.pdf
- Délano, P. (1987). Entrevista a Charles Bukowski. Revisa Crisis. Número 50, 20.
- Elías, N. (1987). El proceso de la civilización . En N. Elías, Investigaciones Sociogenéticas (pág. 449). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Engels, F. (2010). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. España: Editorial Debate.
- Freud, S. (1905). El chiste y su relación con el inconsciente. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Freud, S. (1911). Sobre un caso de Paranoia autobiográficamente descrito. Caso Schreber. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914). Introducción al narcisismo. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1919). Lo ominoso. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio del Placer. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (1920). Pegan a un niño. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S. (1930). El Malestar en la cultura. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (2010). Conferencia 22. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.
- Freud, S. (2010). El Malestar en la Cultura. Buenos Aires: El Ateneo.
- Freud, S. (2010). Estudios sobre la histeria. Argentina: Lectura clínica.
- Freud, S. (2012). Duelo y Melancolía. Buenos Aires: Editorial El Ateneo.

- Harari, Y. N. (2012). De animales a Dioses, breve historia de la humanidad. España: Editorial Debate.
- Hernández, R. S. (2014). Metodología de la Investigación. En R. H. Sampieri, Metodología de la Investigación (pág. 128). México D.F.: Mc Graw Hill Education.
- Higareda, D. (15 de 9 de 2017). EL UNIVERSAL. Obtenido de Violencia a niños se oculta en las casas: <https://www.eluniversal.com.mx/periodismo-de-datos/maltrato-infantil-se-esconde-en-el-hogar>
- Jerusalinsky, A. (5 de Mayo de 2018). Canal de UNTREF. Obtenido de Conferencia de Alfredo Jerusalinsky: <https://www.youtube.com/watch?v=12ZLa-NNS78>
- Julien, P. (2000). Psicosis, perversión y neurosis. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Kafka, F. (2012). Franz Kafka. Obras selectas. España: EDIMAT LIBROS, S.A.
- La República. (2017, 26 de abril) Maltrato Infantil generalizado en Latinoamérica. La República. Recuperado de <https://www.larepublica.ec/blog/2017/04/26/maltrato-infantil-generalizado-en-latinoamerica/>
- Lacan, J. (1948). La Agresividad en psicoanálisis. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Lacan, J. (1968). Seminario 16. De un otro al Otro. París: Staferla.
- Lacan, J. (1980). El Malentendido. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1980). Seminario 4 La relación de objeto. Buenos Aires: Staferla.
- Lacan, J. (1990). La ética del psicoanálisis. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (2010). Seminario 7. La ética. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (2010). Seminario XX ENCORE. Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lacan, J. (2015). El Malentendido. En L. Jacques, Escritos y textos clínicos (pág. 157). Buenos Aires: Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Malinowsky, B. (1957). Man and Culture: An Evaluation of the Work of Malinowski. Gran Bretaña: Editorial Routledge.
- Mannoni, M. (2005). La educación imposible. España: Siglo XXI Editores.
- MIES. (22 de 3 de 2021). Norma técnica del Programa de erradicación progresiva de la mendicidad. Obtenido de <https://www.inclusion.gob.ec/wp->

content/uploads/downloads/2013/11/Norma-Tecnica-Trabajo-Infantil-y-Mendicidad.pdf

- Mota, J. (1 de Agosto de 2016). Filipinas, la cárcel del terror. *El País*, pág. 1.
- Nasiff, J. (2014). *El libro de las muñecas parlantes*. España: Xoroi Edicions.
- Nasio, J. D. (2007). *El dolor físico*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa Editorial.
- Nasio, J. D. (2007). *El dolor físico*. Buenos Aires: Gedisa Editorial.
- Nasio, J. D. (2007). El superyó y los tres roles del padre en el edipo masculino. En J. D. Nasio, *El Edipo. El concepto crucial en psicoanálisis* (pág. 123). Buenos Aires: Paidós. *Psicología Profunda*.
- Neruda, P. (2010). *20 poemas de amor y una canción desesperada*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Alfaguara.
- OMS. (31 de Diciembre de 2014). Documentos básicos. Recuperado el Junio de 2019, de OMS: <http://apps.who.int/gb/bd/s/>
- OMS. (21 de 2 de 2021). Organización Mundial de la Salud. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: https://www.who.int/topics/child_abuse/es/
- ONU. (23 de 12 de 2019). Derechos del niño. Obtenido de Derechos del niño: https://www.igualdad.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/11/convencion_derechos_nino.pdf
- Pizarnik, A. (1981). *Obras completas, poesía*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Roudinesco, E. (2013). *Lacan, Frente y contra todo*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rulfo, J. (2017). *Pedro Páramo*. Barcelona, España: Editorial RM.
- Sábato, E. (2011). *El Escritor y sus fantasmas*. España: Austral.
- Sabina, J. (1990). *Con la Frente Marchita* [Grabado por J. Sabina]. Barcelona, Cataluña, España.
- Silva, E. G. (12 de 2 de 2010). *Encuentro Psicoanalítico*. Obtenido de Una Relectura de la Carta "52": www.encuentropsicoanalitico.com
- Solano, E. (12 de 3 de 2020). *Virtualia Revista digital de la EOL*. Obtenido de La Poiesis analítica: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/672/los-principios-de-la-practica/la-poiesis-analitica>
- Unicef. (5 de noviembre de 2003). Unicef. Obtenido de Convención sobre los Derechos del Niño: <https://www.unicef.org/ecuador/UNICEF->

- Unicef, CEPAL, Naciones Unidas. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Desafíos, 12.
- Vappereau, J. M. (1988). Estofa. En J. M. Vappereau, Estofa. Las superficies topológicas intrínsecas. (pág. 145). Buenos Aires: Ediciones Kliné.
- Vegh, I. (2006). Duelo, Acidia y Melancolía. Buenos Aires. Argentina: Escuela Freudiana de Buenos Aires. EFBA.
- Yin, R. K. (1994). Sobre estudio de casos. Diseño y método. En R. K. Yin, Sobre estudio de casos (pág. 14). Buenos Aires: Crítica.
- Zizek, S. (2003). Un buda, un hamster y los fetiches de la ideología. Plan V. Revista argentina de política, economía, cultura y futuro., 25.
- Zizek, S. (2006). Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales. México: Siglo XXI Editores.

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Karla Haydeé Acuña Viteri** con C.C: #0930565882 autor(a) del trabajo de titulación: **“El Maltrato Infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la Función Paterna”** previo a la obtención del grado de **MASTER EN PSICOANÁLISIS Y EDUCACION** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de graduación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 2 de agosto de 2021



Psi. Cl. Karla Haydeé Acuña Viteri
C.C: 0930565882

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE GRADUACIÓN

| | | | |
|--|---|--------------------------------------|----|
| TÍTULO Y SUBTÍTULO: | El Maltrato Infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la Función Paterna. | | |
| AUTOR(ES) (apellidos/nombres): | Acuña Viteri, Karla Haydee | | |
| REVISOR(ES)/TUTOR(ES) (apellidos/nombres): | Ocaña Ocaña, Andrea Rendón Chasi, Alvaro Rojas Betancourt, Rodolfo | | |
| INSTITUCIÓN: | Universidad Católica de Santiago de Guayaquil | | |
| UNIDAD/FACULTAD: | Sistema de Posgrado | | |
| MAESTRÍA/ESPECIALIDAD: | Maestría en Psicoanálisis y Educación | | |
| GRADO OBTENIDO: | Master en Psicoanálisis y Educación | | |
| FECHA DE PUBLICACIÓN: | 2 de agosto de 2021 | No. DE PÁGINAS: | 90 |
| ÁREAS TEMÁTICAS: | Ciencias sociales, Psicología, Psicoanálisis | | |
| PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS: | Maltrato, violencia, agresividad, función paterna. | | |
| RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras): | <p>La presente investigación denominada “El maltrato infantil, expresiones simbólicas en nuestra cultura y actos que se manifiestan cuando se imposibilitan las respuestas de la función paterna” está centrada en la problemática del maltrato, la violencia y la agresividad que afectan a la civilización y la cultura, siguiendo el análisis de los enunciados que se ejecutan como sustitutos o complementos al castigo, creando una imposibilidad de comunicación y coartando la dialéctica para una intervención con los infantes. El análisis del castigo y la censura es importante desde el fondo que toma la ejecución del grito, aquel acto es la interrogación sobre el lugar de donde se emite el enunciado y el sentido del mensaje. Para ello se presenta necesario el verificar qué conlleva a esta expresión de imposibilidad, cómo partir del lugar de la enunciación. El mensaje conllevará un impacto traumático en la manera que se dé el asumir lo dicho. Se hablará de la incoherencia de los mensajes dirigidos, ubicándolo en tres tipos: 1. El golpe que no habla 2. Palabras que agujeran 3. El padre que no es. Se realizará un análisis de casos bibliográficos en literatura sobre los impactos de la relación de los sujetos con sus padres y las resoluciones que son expresas en la escritura, como modo de queja, sufrimiento o invención. La resolución ante el acto de agresión y la lógica del significante permitirá desde la función paterna y su función (desde las relaciones) el análisis del desarrollo de una neurosis.</p> | | |
| ADJUNTO PDF: | <input checked="" type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> NO | |
| CONTACTO CON AUTOR/ES: | Celular: 0963139034 | Email: karlahaydee@outlook.es | |
| CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN: | Nombre: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil | | |
| | Teléfono: 3804600 | | |
| | E-mail: info@cu.ucsg.edu.ec | | |

SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA

| | |
|---|---|
| Nº. DE REGISTRO (en base a datos): | |
| Nº. DE CLASIFICACIÓN: | |
| DIRECCIÓN URL (tesis en la web): | http://repositorio.ucsg.edu.ec |